

BOLETIN

SALESIANO

Quien recibiere á un
niño en mi nombre, á
mí me recibe.

(MATH. XVIII.)

Entre las cosas divi-
nas, la más sublime es
la de cooperar con Dios
á la salvación de las
almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo es
uno de los mayores y
más excelentes dones
que la divina bondad
puede conceder á los
hombres.

(S. FRANC. de Sales.)



Os recomiendo la ni-
ñez y la juventud; cul-
tivad con grande esmero
su educación cristiana;
y proporcionadle libros
que le enseñen á huir
del vicio y á practicar
la virtud.

(Pío IX.)

Redoblad vuestras
fuerzas á fin de apartar
á la niñez y juventud de
la corrupción é incre-
dibilidad y preparar así
una nueva generación.

(LEÓN XIII.)

DA MIHI ANIMAS CÆTERA TOLLE

AÑO XI — N. 6.

PUBLICACIÓN MENSUAL.

JUNIO de 1896.

Cottolengo, 32 ♦ REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN ♦ Turín (Italia)

AVISOS IMPORTANTES.

1º. Suplicamos encarecidamente á nuestros Bienhechores que nos manden las relaciones de las gracias que obtuvieren de nuestra querida Madre Maria Auxiliadora para glorificarla publicándolas. Si los favores no son tan señalados ó no parece conveniente publicarlos, pueden tan solamente decirnos: *N. N. da gracias á Maria Auxiliadora por uno ó varios favores especiales recibidos de su mano*; etc. Sería muy conveniente que dichas gracias fueran cuando menos firmadas por los mismos interesados para que pudieran prestar fe cuando fuere necesario.

2º. Pero lo que sobre todo les recomendamos es que nos den pronto aviso de los Cooperadores parientes, amigos ó conocidos que murieren, para que publicando sus nombres en el *Boletín* puedan hacerse por sus almas los sufragios que prescribe el Reglamento.

3º. La falta de recibo, la tardanza y los errores en la dirección del *Boletín*, se remediarán á medida que se nos vaya avisando.

4º. Llamamos la atención de nuestros amados Cooperadores, sobre la siguiente conclusión del Congreso Salesiano:

Col el más vivo y especial interés encarece la lectura del BOLETIN SALESIANO en el que

revive de continuo el espíritu del venerando D. BOSCO en sus Obras, y hace ardientes votos para que la lectura y propagación del mismo, merced al celo de los Cooperadores, trascienda fuera de ellos, en manera que su difusión sea continua é ilimitada.

5º. Y á fin de que el *Boletín* pueda cada día crecer en interés é importancia, suplicamos encarecidamente á todos los Sres. Directores ó encargados de los Oratorios festivos, Casas, etc. se sirvan tenernos al corriente de cuanto de importante ó de edificación ó amaestramiento se cumpla en sus respectivos Oratorios, procurando que estas comunicaciones sean **breves, jugosas y en castellano**, en cuyo caso nos será de gran placer el publicarlas lo más pronto posible, pues necio fuera pretender, por imposible, que una revista mensual como la nuestra, dé sus noticias con la prontitud de un semanario ó diario.

6º. Sucediendo frecuentemente que parte de la correspondencia nos llega multada por falta de franqueo, advertimos á nuestros cooperadores y lectores que el franqueo para el extranjero es **0'25 pst. por cada 15 gm., y fracciones**, para las cartas; **0'05**, por cada **50 gm. y fracciones**, para los impresos; **0'20 hasta 50 gm., 0'40 hasta 500 y 0'20 más por cada 500 ó fracciones de 500** para los manuscritos.



DON BOSCO Y LA EUCARISTIA.

PRÓXIMO á celebrarse el segundo Congreso Eucarístico Español, en Lugo, no nos parece fuera de propósito exponer, si bien á la ligera y sin otra ambición que la de concurrir á la medida de nuestras fuerzas á la mayor honra y gloria de Jesucristo nuestro Dios y nuestro Rey, las ideas de Don Bosco sobre tan augusto Sacramento.

Cuánto estas Asambleas contribuyan á realzar la fe y encender los corazones en el amor de un Dios que por amor nuestro se nos da en la Sagrada Eucaristía todo entero para que en El vivamos y El viva en nosotros, sabiamente lo declara el Ilmo. y Rdmo. Sr. Arzobispo de Sevilla en la circular que á sus diocesanos últimamente dirigía, invitándoles á concurrir al Congreso y encareciéndoles su importancia.

« Reunense en ellos, dice, Prelados, sacerdotes y católicos de fe viva; júntalos un solo pensamiento; un solo deseo; el pensamiento, el deseo de la gloria del Dios escondido del Sagrario; comuníquense unos á otros los concurrentes, sus ideas, sus aspiraciones, sus dolores, sus esperanzas, sus sentimientos; y con esta comunicación avívase el amor, crece el entusiasmo por la causa eucarística; estimúlense el celo y el ardor para su defensa, y se esfuerzan y se alientan los bríos y el valor de los combatientes, quienes tan animados suelen salir de estas asambleas, que á todo se atreverían y hasta con gozo darían la vida por el honor de su bandera.

» Hay todavía otra consideración, que avalora la importancia de los Congresos Eucarísticos.

» A ellos se va no solo á hablar de un asunto que mucho interesa á los hijos de la Iglesia, sino se lleva ó aporta por los que han estudiado y saben, el maduro fruto de sus investigaciones y de su labor científica, ya en la forma de dis-

cursos acabados, ya en la de memorias y folletos, ya en la de libros; resultando de todo una verdadera riqueza, un tesoro que aumenta el caudal de la historia, de la teología y aun de la apologética en la parte que al Smo. Sacramento se refiere; tema que, como no ignoran los letrados, se brinda á largas, profundas y sabrosísimas disquisiciones, toda vez que el Cristianismo está entero, completo en la santa Eucaristía, la cual es por lo mismo no solo centro del culto, sino el gran libro en que aprendemos el conocimiento de Dios, el conocimiento del hombre y el conocimiento de las mutuas relaciones que á ambos unen. »

Don Bosco que durante su larga vida toda consagrada al bien de la juventud, había tenido ocasión de conocer los admirables efectos que en la educación del niño y en la vida del hombre obra Jesucristo bajo el velo de las especies eucarísticas, no perdonó medio ni ahorró trabajo para que el amor al divino Sacramento echara hondas y profundísimas raíces en el corazón de sus hijos, de sus niños y de todos los fieles cristianos. Basta para convencerse de esto leer algunos de sus muchos escritos; pues en el libro y desde el púlpito, en el confesionario y en sus conversaciones y, en una palabra, siempre que la ocasión propicia se le presentaba, otra cosa no recomendaba con más tesón que la frecuencia de los santos Sacramentos.

Vamos, pues, á exponer su doctrina á este respecto; y para mayor orden y claridad, nos ocuparemos hoy de la primera comunión de los niños, dejando para otro artículo lo que á la frecuente comunión se refiere.

Cierto es y por todos admitido que la primera comunión ejerce tal influencia sobre el corazón del niño, que con frecuencia decide de todo el porvenir. Esto no obstante, existe en nuestros malhadados días una tal indiferencia y descuido sobre punto tan importante en los padres y madres de familia, que espanta, y nada de particular tiene encontrar niños de 12, 14 y hasta 16 y más años que no solo no han hecho todavía su primera comunión, sino que viven en la mayor ignorancia.

Cuán grande y terrible mal sea éste, fácil es conocerlo á poco que uno se pare á considerarlo.

En el alma todavía virgen del niño y

en su corazón tierno y blando como la cera, se graban con más fuerza las primeras impresiones; impresiones que duran siempre y que nos dominan. Si éstas son malas, producidas por el fuego de la concupiscencia que con los primeros albos de la razón se levanta fuerte y potente, nadie podrá calcular sus extragos; y si queremos tener una idea exacta, dirijamos nuestra vista á tantos desgraciados jóvenes, que educados sin Dios y creciendo sin fe y sin religión, ofrecen el espectáculo de un cuerpo ya decrepito, consumido y secado por los vicios, cuando apenas si empieza á vivir; si por el contrario esas impresiones son buenas, son puras, son santas, cual en las almas produce la divina eucaristía, podrán quedar por algún tiempo olvidadas en las profundidades del alma, más bastará una sola palabra, una imagen, un recuerdo para que se levanten con fuerza, y por lo mismo que el corazón se encuentra ya lacerado, ha perdido sus ilusiones y se ha llenado de desengaños, no podrá sustraerse á la fascinación que sobre él ejercerán aquellas santas y puras impresiones. ¡Cuántas conversiones no ha obrado ese santo recuerdo! ¡Cuántas almas deberán su eterna dicha al recuerdo de su primera comunión bien hecha!

Por aquí podrá también verse cuán grande error cometen muchos cristianos, que, si bien convencidos de la importancia de la primera comunión bien hecha, engañados con el especioso pretexto de que cuanto más se difiera más bien preparados y con mejores disposiciones la recibirán los niños, no los proponen para ella sino cuando, con muy raras excepciones, el vicio ha hecho ya presa en sus almas y gastado y corrompido sus más bellas cualidades. El éxito de la primera comunión, creemos nosotros fundados en las palabras de Don Bosco, no depende tanto de la preparación inmediata, con lo cual no queremos decir que no sea necesaria, cuanto de que Nuestro divino Jesús encuentre en el alma del niño el mayor grado de inocencia posible; pues solo en este caso, ordinariamente, dejará huellas indelebles de su paso.

Ahora bien; D. Bosco, como ya hemos dicho, con la grande experiencia adquirida en sus casi cincuenta años de roce continuo con la juventud, y conociendo bien á fondo el corazón humano, nos dice que la primera comunión bien hecha pone

un sólido fundamento moral para toda la vida, y que por lo tanto deben admitirse á ella á los niños apenas saben distinguir entre pan y pan, sin atender á su edad, disponiéndoles á ella con sólida preparación y procurando que ese día, bien por la solemnidad desplegada, como por las dulces impresiones que se les procure, quede bien grabado en su corazón.

Oigamos sus palabras: « Debe desecharse la opinión de los que quieren diferir la primera comunión para una edad muy adelantada, para cuando por lo general el demonio ha hecho presa del corazón de un joven, haciendo un daño incalculable en su inocencia. En la primitiva Iglesia acostumbrábase dar á los niños, que no llegaban aún al uso de la razón, las hostias consagradas restantes de la comunión pascual. Esto nos manifiesta el gran interés que la Iglesia tiene de que los niños reciban cuanto antes la santa Comunión. Cuando un niño sabe distinguir entre pan y pan y revela suficiente instrucción, sin atender á la edad, no se le retarde por más tiempo el solemne momento en que el Soberano Celestial venga á reinar y tome posesión de aquella alma inocente y pura » (1).

En otro lugar dice hablando del mismo asunto: « Recomendando sobre todo á los padres y madres de familia y á cuantos ejercen alguna autoridad sobre la juventud, que den la mayor importancia á este acto religioso. Estoy persuadido de que la primera comunión bien hecha [pone un sólido fundamento moral para toda la vida. Difícil será encontrar persona alguna que habiendo cumplido bien tan solemne deber, no haya observado buena y virtuosa vida. Por el contrario, cuéntanse á millares los jóvenes díscolos que llenan de amargura y desolación á sus padres, y si bien se mira, la raíz del mal ha estado en la escasa ó mala preparación á la primera comunión » (2).

Al llegar á este punto no podemos menos de exclamar con un autor: « ¡Cuán hermosa labor es la de preparar á los niños para la primera comunión! Las instrucciones que á este objeto se encaminan dignas son del encendido celo del sacerdote, de la tierna solicitud de las madres y del vivo interés con que todo cristiano debe mirar por la salvación de

(1) Reglam. para las Casas salesianas.

(2) V. de Domingo Savio. Este santo jovencito hizo su primera comunión á los 7 años.

las almas, por la soberanía de Cristo en la tierra y por el bien de la patria. Los ángeles mismos si algo pudieran enviar, ¿no sería, acaso, el disponer á las almas infantiles, inocentes y llenas de candor, para que se alimenten de Dios y le sirvan como de sagrario? » (1).

Después de todo esto, inútil es que digamos palabra sobre la manera de obrar de los Salesianos en punto tan importante, pues conocida la doctrina del padre, fácil es deducir cual será la conducta de sus hijos que en esa doctrina se informan y de ella hacen norma de su vida.

Antes de concluir asunto de tanta trascendencia, no queremos dejar de señalar á la pública reprobación un gravísimo mal que desgraciadamente es hoy día muy frecuente, y que proviene de donde menos podría esperarse, de quienes por Dios han sido puestos para velar por la inocencia del niño, de los padres y madres de familia para muchos de los cuales « el acercarse por vez primera el niño al divino Banquete es una formalidad engorrosa y molesta de la cual se debe salir cuanto antes. »

Para retratar este mal gravísimo en toda su enormidad, nos basta con reproducir pocas palabras pronunciadas por algunos niños que se preparaban á su primera comunión, ante otro que cristianamente educado y bien dispuesto les oía con horror y espanto.

Don Bosco nos describe admirablemente en uno de sus opúsculos (2) los efectos que la buena educación obraron en un jovencito de la clase obrera; llegando á tratar de la primera comunión de aquel joven, después de darnos á conocer cómo se preparaba para acto tan solemne, nos patentiza el mal de que tratamos, diciendo: « Los otros niños se refan de él por su buena conducta; algunos debían también hacer la primera Comunión aquel año, pero para ellos y sus padres el acercarse por primera vez al divino Banquete era formalidad engorrosa y molesta de la cual se debía salir cuanto antes.

» Uno de ellos andaba diciendo: El año pasado fui á confesarme y el confesor no me admitió á la primera comunión, porque comía carne en los días de vigilia en mi casa; pero mi padre

me ha dicho que no sea tan tonto de contar este año la misma cosa al Sr. Cura.

» Añadía otro: yo no fui admitido por lo mismo; pero mi madre obtuvo de mi padre que este año se coma de vigilia para que yo pueda hacer la primera comunión, y después se hará como antes.

» Mi padre, decía un tercero, me ha prohibido decir los pecados más graves al confesor, porque de otra manera podría impedir que hiciera mi primera comunión; es necesario que bien ó mal la haga este año, porque esto me abre el camino para ganar un poco más. »

Hacemos aquí punto: y si bien no hayamos estado tan acertados en la manera de tratar asunto tan importante, nos parece haber dejado traslucir las ideas y enseñanzas de D. Bosco sobre la primera comunión, y con él hemos señalado un mal gravísimo que afecta á muchos niños, especialmente de las clases obreras; solo nos resta, por lo tanto, dirigir una ardiente exhortación á nuestros numerosos y beneméritos Cooperadores para que cada cual según su condición y estado trabajen con celo y constancia en promover la primera comunión de los niños, en evitar con sus palabras, escritos y consejos el gravísimo mal que hemos indicado, y en preparar y disponer convenientemente á los niños á su primera comunión, pues siendo ésta de importancia suma, porque, como hemos dicho, de ella y del modo como se recibe depende toda nuestra vida ulterior, nunca será sobrada toda la solicitud que empleemos.



Devoción al Corazón de Jesús.

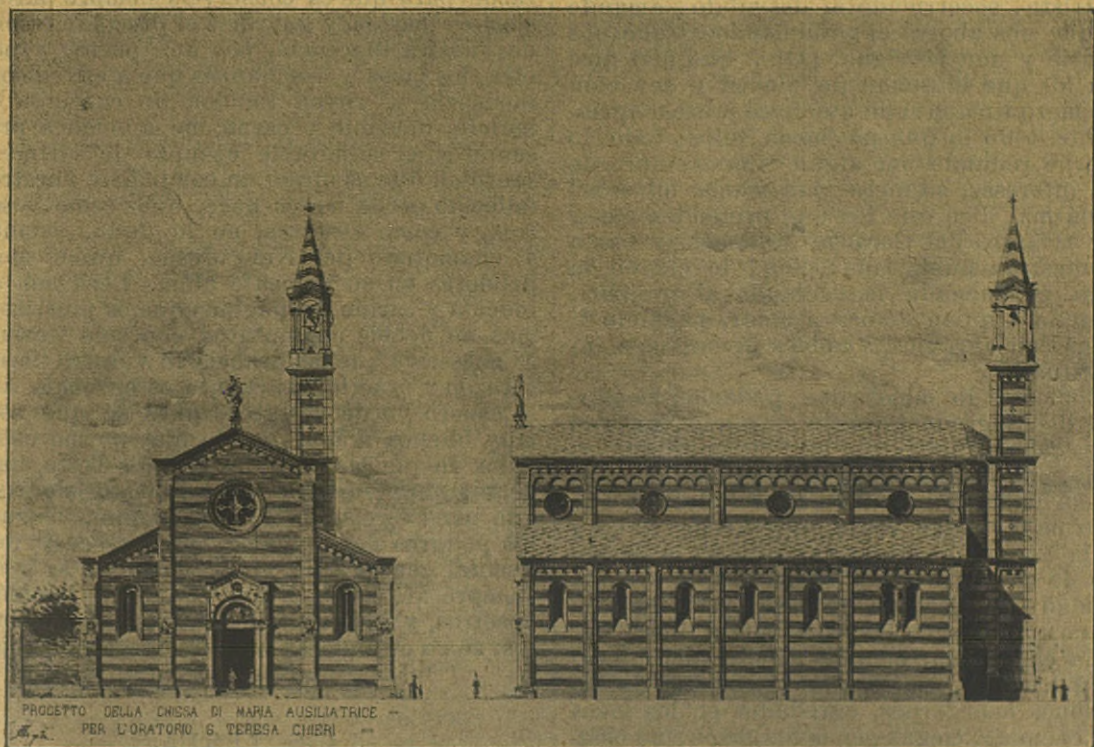
NUNCA como en nuestro desdichado siglo se ha visto tan claramente la necesidad de refugiarnos en el Sagrado Corazón de Cristo para buscar lenitivo á los grandes males que nos aquejan: nunca como ahora parece que el orgullo, llegando á su último grado, indica la imperiosa necesidad de estudiar la humildad de aquel divino Modelo, que lleno de

(1) C. Ortúzar: *Primera Comunión*.

(2) *Peño ó la fuerza de la buena educación*; entrega 1.^a de las *Lecturas Católicas*, de Sarriá (Barcelona).

ternura inefable se mantiene abierto para dar cabida á todos... viejos y niños, felices y desdichados, hombres y mujeres.... ¡ á todos!.... Porque es necesidad manifiesta creer que la devoción al Corazón de Jesús solo es para las mujeres; como si los hombres, por más que hayan escalado las cumbres del saber, del poder, de la ambición y de la grandeza, no fuesen un átomo insignificante, un poco de barro que desaparecerá un día, quizá cuando menos se espere.... como si por gozar de belleza, juventud, caudales é influen-

pués de haber tenido una constante devoción al Corazón de Jesús! Y bien se comprende: ¿qué puede temer el que tiene por amigo al que todo lo tiene, al que está dispuesto á darse todo á quien de veras se entrega á El? ¿Qué dulce confianza debe experimentar el que, habiendo tenido siempre devoción fervorosa al Corazón de Jesús, ha procurado honrarle con tiernos cultos, con amorosas plegarias, con la constante imitación de sus virtudes!..... Porque El dijo á la Beata Margarita María que sería para sus



IGLESIA EN CONSTRUCCIÓN DE MARÍA AUXILIADORA EN QUIERI.

(V. pág. 130).

cias, no hubiese de llegar aquella hora terrible de la muerte en que no podrán ni la ciencia, ni la familia, ni los amigos alcanzarnos el bien tan amado que perdemos ¡ la vida! Y entonces ¡ ah! entonces, cuando lo del mundo se acaba, cuando comienza la misteriosa eternidad, cuando nos abandona todo, ¿qué inefables consolaciones nos dará la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, recordándonos que vamos á ser juzgados por El, que nos amó tanto, que nos ama sobre toda ponderación; que vamos á experimentar la eficacia de la oración y de la súplica constante; que vamos á recoger el premio de nuestra devoción hallando morada eterna en el cielo, donde nos aguarda lleno de amor, de piedad, de perdón!

Un Santo dijo: *¡ Oh qué dulce es morir des-*

devotos refugio seguro durante la vida, y sobre todo en la hora de la muerte.

No basta para llamarse devotos del Corazón de Jesús tener su nombre en los labios; es preciso tenerlo en el corazón; no basta rezar unas cuantas preces, asistir á su novena, ofrecerle un cirio y una flor; se necesita algo más. Se necesita imitarle en sus adorables virtudes; copiar su humildad, su mansedumbre, su paciencia, su ternura, su ardiente caridad, y huir como de la peste del orgullo funesto, de la soberbia indomable, de la sensualidad, del mezquino amor propio, de la odiosa envidia y de sus hijos legítimos la murmuración y la calumnia.

Solo así mereceremos el nombre de devotos del Corazón de Jesús, y solo así lo seremos. Porque no armoniza ni puede armoni-

zar jamás el que se halle inscrito nuestro nombre en las listas del Apostolado y de las Congregaciones destinadas á honrarle, si cuando salimos de la Junta ó del templo, á donde hemos ido á escuchar sus alabanzas y ofrecerle obsequios, llenos de rencores pequeños, de mezquindades despreciables, de mal disimulada envidia, clavamos el puñal de la calumnia en el prójimo, y destrozamos con la murmuración la honra ajena. ¡No! indignos seremos de que nos llamen devotos del Corazón de Jesús si no le imitamos en su caridad protegiendo al débil, consolando al triste, socorriendo al desvalido, amando al que nos aborrece, perdonando al que nos injuria y non persigue. ¡Oh, qué mal dice con los que blasonan de piedad y devoción esa mezquina envidia que hace criticar agriamente todo lo que no hacen ellos, todo lo que no redunda por algún camino en pro de sus intereses, siquiera sean menos injustos! ¡Qué mal dice que los que pretenden pasar por amantes del Corazón de Jesús, y hasta demuestran pública devoción, le claven la daga envenenada mancillando al prójimo, odiando á quien debieran amar, pagando finezas con agravios, y nobles favores con ingratitud!

Copiemos lo mejor que podamos la caridad del Sagrado Corazón, orando, no solo por nosotros, sino por las víctimas del orgullo, por los que encastillados en su ciencia, en su poder y en su riqueza, olvidan que todo pasa, y que Jesús, Rey de los cielos y de la tierra, ha de reinar siempre á despecho de sus enemigos: oremos para que la caridad del Corazón de Jesús se refleje en las costumbres, en las leyes, en la literatura, en la enseñanza, en todo; para que dé valor á los que, metidos en el cenagal de las pasiones más torpes, enredados en los lazos del enemigo, ciegos por la ambición, no osan retroceder por temor al ¡QUÉ DIRÁN!, vano fantasma que cae al menor soplo de abnegación; pidamos con ansia al amantísimo Corazón del Salvador que veamos lucir el día de paz, de dicha inefable, en que todos se postren en su presencia, todos le rindan culto, todos reconozcan el soberano dominio que tiene sobre sus criaturas; pidamosle muchas gracias, porque está ansioso de comunicarse y darnos parte de sus bienes, ¡y nosotros somos tan pobres y tan necesitados!....

Procuremos excitar la confianza y propagar la devoción al Corazón de Jesús como medio para enardecer á los tibios y alentar á los que vacilan, para socorrer á los que gimen en amargo infortunio.... y El nos lo premiará, porque ha prometido especiales favores á los que propaguen su devoción.

A LOS NIÑOS

Mis queridos amiguitos: La predilección y cariño con que os mira el divino Niño Jesús y el afán con que os llama á su Corazón para que os conserveis siempre puros, siempre castos, y guardéis el preciado tesoro de vuestra inocencia, por una parte; y por otra, los lazos y asechanzas que á esa misma inocencia y virtud tienden de continuo el mundo, demonio y carne, me mueven á presentaros el admirable ejemplo de virtud y santidad que os ofrece un compañero vuestro, fallecido pocos meses hace, niño como vosotros, y como vosotros, no lo dudo, amante y enamorado del Niño Jesús, quien obró primores en su inocente alma. Leed con atención y cariño las páginas que os presento; mas no debeis contentaros con solo leerlas, es necesario que las graveis en vuestro tierno corazón y practiquéis cuanto os enseñen. Así lo espero yo de vosotros, pues sé que sois muy buenos niños; por lo que no me cabe duda de que las virtudes de Luis Testa, han de ser para vosotros poderoso estímulo para que perseveréis en el buen camino, vengais los peligros del mundo, y os preservéis del general contagio del vicio. Yo así se lo pido siempre al divino Niño; pedídselo también vosotros, y vivireis felices, alegres y contentos, como os lo desea vuestro cariñoso amigo

SANTIAGO QUEPLOMEA.

LUIS TESTA

ACABADO MODELO DE INOCENCIA Y VIRTUD.

Nació en Saucedo Grande (Partido de Bahía Blanca) el 1 de Marzo del 1882.
Entró en el Colegio "D. Bosco" de Bahía Blanca á principios del año 1891.
Entró en el Colegio Pío IX de Almagro (Buenos Aires) el 17 de Febrero de 1895.
Falleció el 19 de Diciembre de 1895.

Su carácter — Empieza á frecuentar el Colegio "Don Bosco" — Su piedad — Quienes eran sus amigos — Rápidos progresos en sus estudios — Pureza de alma — Pequeño apóstol.

Niño de inteligencia precoz, de corazón sencillo, de costumbres modestísimas y de carácter vivo y alegre, era la delicia de sus pequeños amigos, el consuelo de sus superiores y maestros á quienes correspondía con amor y confianza de hijo; era el encanto de su buena madre que

cifraba en él todas sus esperanzas. Dios lo previno con sus gracias y no permitió que el mundo empañase la pureza de su corazón con sus ráfagas ponzoñosas. Desde muy pequeño empezó á frecuentar el Colegio de "Don Bosco" de su pueblo natal, Bahía Blanca: se le veía desde las primeras horas del día hasta la noche en la Iglesia parroquial ó en el anexo colegio. Escogía entre los mejores condiscípulos sus amigos: sus juegos eran inocentes, sus conversaciones muy juiciosas y todo revelaba una madurez de criterio superior á su edad. Granjéase la estimación de sus maestros Salesianos por su aplicación y progreso en los estudios: no dejaba perder nada de lo que oía en la clase, y con la mayor facilidad y serenidad daba sus lecciones y cumplía sus deberes escolares hasta llegar á ser la admiración de sus mismos condiscípulos. Con todo, nada se notaba en él de soberbia ó presunción. Oeía cumplir con sus deberes y contentar á su buena madre y á sus maestros estudiando y adelantando, y esto era todo.

Bien se conoció que su corazón era terreno apto para la semilla de la piedad y de la virtud, por los copiosos frutos que en tan corto tiempo produjo la religiosa educación que recibió en el Colegio de Bahía. Entró en él á la edad de nueve años: las primeras lecciones del Catecismo hicieron en su ánimo sencillo tal impresión que no podía ya ver u oír nada que fuese contrario á la religión ó á la modestia cristiana. Repetía en su familia todo lo que su maestro ó catequista le había explicado en la Iglesia ó en el Colegio. Le daba pena el ver que una persona allegada, y á quien profesaba gran cariño, no practicaba la religión, y se propuso catequizarla él mismo. Sabemos que á menudo le inculcaba el deber de oír la Santa Misa en los días festivos, la necesidad de recibir los SS. Sacramentos para purificar el alma y participar del fruto de la redención. Con la elocuencia de un pequeño apóstol repetía: « Si no va Vd. á confesar no puede salvarse. — Es preciso que Vd. se examine, tenga dolor de sus pecados y cumpla con la Santa Pascua. » Y luego para facilitar á esa misma persona la dicha de reconciliarse con Dios, con su libro de Misa le hacía el examen, le enseñaba el modo de confesarse y disponía el lugar y tiempo en que pudiese hacerlo cómodamente, acompañándola á la iglesia y llamando al Sacerdote; de este modo logró, ya con la eficacia de su palabra, ya por el interés y cariño con que todo lo hacía, llevar esa alma al Señor y hacer que la práctica de nuestra santa religión floreciese en esa familia, convertida desde entonces en una dulce morada de paz y de caridad cristiana.



EL R. P. UNIA Y LOS LEPROSOS DE AGUA DE DIOS.

Solemnes funerales.

El acerbo dolor que invadió á todos los Colombianos en general, y á los habitantes de Agua de Dios en particular por la muerte del nunca jamás bastante llorado P. Unia, debía reflejarse de un modo solemne y conmovedor en los funerales celebrados en el Lazareto de Agua de Dios por el eterno descanso de su bella alma. Ya me figuro lo que habrán sido sus exequias en Turin, pero creo que difícilmente la pena y la angustia se hayan manifestado más elocuentemente que aquí.

La población entera se hizo un deber de pagar el último tributo de cariño al amado Padre, y ya no hubo más distinción de clases, y enfermos y sanos se confundieron en un mismo duelo.

La Iglesia vestida de gran luto fué demasiado pequeña para contener á todos los fieles. Numerosas fueron las comuniones, y más numerosas hubieran sido, si hubiese habido más comodidad para las confesiones. El elogio fúnebre á cargo de D. Leopoldo Medina, buen amigo de los Salesianos, fundador y Director de la Asociación de S. Lázaro, fué lo que debía ser, es decir, un conmovedor elogio de las grandes virtudes que adornaron en vida al primer Capellán del Lazareto de Agua de Dios.

« A D. Unia, dijo el sagrado orador, debeis el agua que bebeis », recordando muy bien que antes de la llegada de D. Unia los desgraciados leprosos casi no tenían agua, y la poca que podían conseguir no solo dejaba mucho que desear, sino que les costaba muy cara. Habiendo un Cooperador Salesiano regalado á D. Unia una larga cañería, éste hizo venir desde varios kilómetros agua potable, la que nunca más ha faltado á los pobres albergados de Agua de Dios, ni aún en las estaciones de mayor sequía.

« A D. Unia debeis en gran parte, prosiguió el orador, el magnífico hospital que teneis. En efecto, fué por estímulo de D. Unia que Colombia entera envió al Lazareto de Agua de Dios el Cuartillo que el abnegado sacerdote pedía en nombre de Dios, y gracias al óbolo de todos, el nuevo hospital se acabó con general satisfacción, pues en el viejo no se podía recibir sino un reducido número de enfermos, que no gozaban de comodidad alguna, mientras que el nuevo, con sus espaciosas salas, sus grandes patios, ofrece un abrigo seguro, y todo lo que puede hacer más llevadera la miserable suerte de los pobres desgraciados que á él acuden.

» La Iglesia de Agua de Dios se ha embellecido mucho, mientras ha permanecido D. Unia en el Lazareto. Antes, de iglesia solo tenía el nombre, todo faltaba, aún las cosas más indispensables; hoy día ¡qué diferencia! Se halla tan cambiada, que nada tiene que envidiar aún á las más ricas de Bogotá.



» A D. Unia debeis el *Oratorio festivo* recientemente inaugurado. A él acudirán vuestros hijos, sin distinción de clases y categorías, para divertirse honradamente y para instruirse en las verdades de nuestra Santa Religión. Inútil es decir cuantos esfuerzos, cuantas penas costó á D. Unia este edificio, llamado á ser escuela de virtud religiosa y civil para vuestros hijos.

» Pero la obra magna que realizaron las virtudes de D. Unia en medio de nosotros, fué el maravilloso cambio operado en materia de religión y de piedad. Aquí encuentro florecientes la querida *Asociación de la Adoración Perpetua*; y Jesús Sacramentado tiene almas piadosas que lo acompañan y le hacen corona desde la mañana hasta la noche. ¡Cuán agradables serán á Dios vuestras oraciones, pobres enfermos, que se las ofreceis acompañadas de vuestros dolorosos gemidos! Aquí hallamos la *Asociación de las Hijas de María y de S. Luis*. Bajo estos dos estandartes se halla reunida toda la niñez y la juventud de Agua de Dios. ¡Cuántos lirios de castidad no se hubieran ya marchitado si la Sma. Virgen y S. Luis no hubieran derramado sobre ellos sus celestes bendiciones! La *Compañía de S. José* se halla también en muy buen estado y sus frutos son inmensos.

» Otra obra no menos importante meditaba también D. Unia. Su corazón de padre le impulsaba á establecer en medio de vosotros un Asilo en donde albergar á los niños pobres y abandonados de Agua de Dios y hacerles aprender un oficio, no solo para mantenerse, sino también para sacarles del ocio y de los vicios que trae éste consigo. La muerte no le permitió dar cima á su proyecto, que hubiera sido de tanto provecho para esta población.

» Un obrero tan entusiasta y decidido, vuestro Padre, vuestro amigo, vuestro consejero, vuestro más grande bienhechor, ya no existe. Dios le ha llamado para pagarle con su gloria todas las fatigas sostenidas por amor suyo y del prójimo.

» D. Unia ya no se halla materialmente entre nosotros, pero queda su espíritu. Que su recuerdo nunca se borre de vuestros corazones; recordaos siempre de él en vuestras oraciones para sufragar su hermosa alma, no olvideis nunca á D. Unia que fué vuestro padre, vuestro amigo y que murió por vosotros. La gratitud es una virtud sumamente agradable á Dios y á los hombres. »

Imposible es describir la emoción, el dolor que reinaba en el santo recinto, todos sollozaban y gruesas lágrimas corrían por las mejillas de todos.

Hé aquí en breve cuales han sido las manifestaciones de luto que los habitantes de Agua de Dios tributaron al heroico Sacerdote. ¡Dios que nos privó de un hermano tan querido, haga en su infinita bondad que otros campeones vengan á tomar el puesto del caído para sostener las obras por él principiadas! ¡Fiat! ¡Fiat!

EVASIO RABAGLIATI, PRRO.

Bogotá, 7 de Enero de 1896.

La *Revista de S. Lázaro*, órgano de la Sociedad del mismo nombre, dedica por entero su número de Febrero á la memoria del *Apóstol de los leprosos*; publicando su retrato y los artículos necrológicos que le dedicó la prensa colombiana.



PARAGUAY.

Homenaje á la memoria del Ilmo. Sr. Lasagna.

RDMO. P. MIGUEL RÚA.

Los diarios de Montevideo anunciaron en el mes de Enero que en la República del Paraguay se había proyectado rendir á la memoria del inolvidable Obispo Lasagna, las honras fúnebres y homenajes de condolencia con que el pueblo y Gobierno paraguayos se asociarían al duelo de las naciones Basileña, Oriental y Argentina.

Al efecto y á fin de dar á esos actos todo el esplendor posible, formáronse varias Honorables Comisiones de Damas y Caballeros, cuyo cometido era recaudar los fondos necesarios y buscar adhesiones para realizar el hermoso pensamiento de depositar en la tumba del Ilmo. Sr. Lasagna una placa de oro como perenne testimonio de amor y respeto, y publicar también una *Corona Literaria* en la que colaborarían los más distinguidos personajes del Paraguay.

Cómo llevaron á la práctica propósitos tan nobles y levantados, lo expresaremos aquí para significar de algún modo en nombre de los Superiores de nuestra Congregación y en el de los Salesianos todos, las protestas de gratitud más rendida.

Invitados por el Exmo. Sr. Cónsul General del Paraguay en esta República, Dr. D. Matías Alonso Criado, nos embarcamos para la Asunción en compañía del R. P. Pedro Rota, Director del Colegio de San Isidro en Las Piedras.

Apesar de ir con carácter de representantes de los Salesianos todos y en especial de los del Uruguay, no llevábamos instrucción alguna sobre la próxima instalación de los Salesianos en aquella República.

Esto no nos impidió, sin embargo, ser portadores de la carta con que el Ilmo. Sr. Cagliero solicitaba del Sr. Cónsul, Dr. Criado, interpusiera ante su Gobierno su valiosa influencia á fin de que se reformara el artículo 4.º del Decreto de concesión á los Salesianos de edificios y terrenos para su establecimiento en la Asunción. Excusado es manifestar que á la fecha el Gobierno Paraguayo secundando las aspiraciones progresistas y patrióticas

de todo un pueblo, ha derogado aquella ley para suplantarla con otra nueva que asegura la estabilidad de nuestra Congregación en ese territorio.

Por lo que respecta á nuestro viaje, nada de particular y nuevo podremos decirle. Ya los lectores del Boletín Salesiano habrán leído la descripción que el mismo Mons. Lasagna hizo con motivo de sus viajes á esa República y al lejano Matto Grosso (1). El viaje fué bastante largo, pues los vapores que parten de Montevideo y Buenos Aires llevan mercaderías para todos los puertos del litoral, debiendo, por consiguiente, hacer escalas en casi todas las poblaciones que encontramos á nuestro paso. Al llegar á Corrientes, ciudad argentina y capital de la Provincia de su nombre, dirigimos al Gobierno Paraguayo el siguiente telegrama:

Excmo. Sr. D. Juan B. Egusquiza — Presidente de la República — Asunción del Paraguay.

Corrientes, Febrero 11 de 1896.

Al acercarnos al territorio paraguayo saludamos respetuosamente á Su Excelencia y miembros de su digno Ministerio haciendo votos por la prosperidad del noble Paraguay.

TURRICCIA — ROTA.
Salesianos.

Lo mismo hicimos al Ilmo. Sr. Obispo Diocesano, anunciándole que por retraso del vapor llegaríamos el día 13 á la Asunción.

Después de haber visitado por algunas horas la ciudad de Corrientes, partimos hacia Villa Oliva. Allí recibimos un telegrama del Señor Don Santiago Zambonini, Presidente de la Conferencia de San Vicente de Paul, devolviéndonos el saludo en nombre de S. S. Ilma. y dándonos aviso de haber sido trasladado el funeral al día 13.

Según todos los cálculos debíamos llegar el día 13 por la mañana, pero debido á fuerza mayor no pudimos avistar el puerto de la Asunción hasta las 11 y 50.

La Asunción es la capital del Paraguay. Fué fundada el día 15 de Agosto de 1536, habiendo recibido el nombre que lleva en conmemoración de este día en el cual se celebra la Asunción de la Sma. Virgen á los cielos.

La ciudad presenta un lindo panorama, hallándose edificada sobre la margen oriental del río Paraguay.

Digna de mejor suerte, sufrió la Asunción las horribles consecuencias de la guerra y por esta razón el número de sus habitantes ha quedado reducido á unos 26.000, comprendidos los alrededores.

Al llegar á su bonito puerto se presenta á la vista del viajero una ciudad edificada en

una altura que poco á poco declina hasta las arenas de la playa. Domina el hermoso conjunto de blancas casas y buenos edificios, la soberbia torre del Palacio del Gobierno y las cúpulas de la Iglesia Catedral.

Los edificios que más llamaron nuestra atención son el Cabildo, el Hospital de Caridad, las iglesias de la Catedral, San Roque y Encarnación, el Oratorio, el mercado y varios otros. Hemos visto también el edificio y terreno destinado á los Salesianos. Es de construcción antigua y fué el palacio de recreo del Presidente Francia. Situado en excelente posición, dista bastante poco de la Catedral.

Cuando llegamos al puerto una Comisión compuesta de los señores: D. Venancio López, presidente de la Comisión de Honras Fúnebres; Sr. Zambonini; D. Francisco Mena; Pbro. Baliente, el Capellán del Hospital y el Sr. Roca, Secretario del Obispado, subió á bordo para presentarnos en nombre de la sociedad paraguaya sus más finos obsequios y saludos. Supimos que el solemnisimo funeral había concluido en aquel instante.

Al llegar á tierra se acercaron á saludarnos varias distinguidas personas y en el coche de S. E. el Sr. Presidente de la República, nos trasladamos, acompañados de la Comisión, á saludar á S. S. Ilma. el Sr. Obispo Diocesano y á todas la altas dignidades Eclesiásticas de la Asunción.

El ilustre Diocesano del Paraguay nos recibió con particular distinción, prodigándonos afectuosas palabras y obsequios por los que se ve claramente en cuanto aprecio tiene á los Salesianos.

Nos habló del Ilmo. Sr. Lasagna, de sus misiones, de las esperanzas que en El había concebido el pueblo paraguayo y del interés que tiene en ver á los Salesianos en su Diócesis.

Agradecemos tales muestras de aprecio, asegurando á S. I. que era intención de nuestros Superiores enviar muy pronto el personal para la primera casa Salesiana en el Paraguay.

Visitamos en seguida la Catedral para dar gracias á Dios por el feliz éxito de nuestro viaje y rogar una vez más por nuestro malogrado Padre, cuyo recuerdo se mantiene siempre vivo en este hospitalario pueblo.

Pudimos admirar entonces el regío esplendor y buen gusto que se había desplegado para adornarla como convenia á la ceremonia que acababa de celebrarse. El catafalco severo y elegante, ostentaba las insignias episcopales y la hermosa placa de oro, que une á su mérito como precioso trabajo artístico, el significado del amor y respeto de la sociedad paraguaya hacia el ilustre extinto.

La placa lleva esta inscripción: *Timenti Dominum in die defunctionis suae benedicetur.* (Ecl. I, 13).

Estas palabras sirvieron de texto á la brillantísima oración fúnebre pronunciada por

(1) V. Bol. de Abril de 1895 y siguientes.

el señor Secretario de la Diócesis, Pbro. Hermenegildo Roca. Historió á grandes rasgos la vida de Mons. Lasagna, presentándole como apóstol y civilizador de los pueblos que habían sentido el influjo de su celo y abnegación.

Esta notabilísima oración fúnebre será publicada oportunamente en la *Corona Literaria* que se prepara en la Asunción como homenaje á la memoria de Monseñor.

Ofició de Pontifical el Ilmo. Sr. Bogarín asistido por todo el Clero, Comunidades Religiosas y Seminaristas.

Se hallaban presentes, ocupando la Nave Mayor, el Excmo. Señor Presidente de la Nación, General D. Juan B. Egusquiza, acompañado de todos los Ministros, diputados y senadores, miembros del Tribunal Supremo de justicia y del Cuerpo Diplomático, y gran número de empleados de los Negociados Nacionales.

Cuanto de más distinguido cuenta la Asunción en aristocracia y saber, las familias de la más alta sociedad, ocupaban el grandioso templo prestándole un aspecto imponente.

El pueblo, las clases proletarias y la niñez tenían también sus representantes en esta demostración de amor al que durante toda su vida fué apóstol del pobre, del obrero y de la juventud desvalida.

En una palabra; los funerales del día 13 han sido quizás, la demostración de afecto más grande, más sentida y más completa de cuantas se hayan hecho en memoria del Ilmo. Sr. Lasagna.

Era todo un pueblo con su Gobierno á la cabeza; era toda una Diócesis con su Pastor que lloraba la pérdida del inolvidable Obispo de Trípoli, *esperanza del noble pueblo paraguayo* (1).

El mismo día por la tarde fuimos recibidos por S. E. el Sr. Presidente de la República.

Conocedor de las prendas que adornaban á Mons. Lasagna, apreciaba al llorado Obispo con particular afecto. Nos habló de las esperanzas que se habían depositado en los Salesianos para el establecimiento de la Escuela de Artes y Oficios, á lo que contesté poniendo en manos del Sr. Presidente la carta del Ilmo. Sr. Cagliero, asegurándonos S. E. que el Parlamento estaba animado de las mejores disposiciones para reformar esa ley.

Altamente apreciado por su pueblo, el Sr. Egusquiza es gobernante que ambiciona para su patria días de gloria y felicidad. Por eso acogió con júbilo la idea de Mons. Lasagna y prestó á ella todo su valioso contingente moral y material.

No encontramos palabras para expresar nuestro reconocimiento por la distinguida caballerosidad con que nos trató, revelando

así sus dotes de nobleza é hidalguía. Es persona altamente ilustrada y militar punzonoso y valiente.

También fuimos recibidos por el Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, D. Emilio Aceval y por su distinguida esposa, que ya es una celosa y excelente Cooperadora Salesiana.

Al día siguiente visitamos á los Sres. Ministros de Gobernación, Hacienda, Instrucción Pública y Relaciones Exteriores, encontrando siempre en todos ellos la misma exquisita caballerosidad y el mismo aprecio por los Salesianos.

Entre los muchos objetos y recuerdos que traemos del Paraguay, es digno de señalarse un Almanaque del año 1765, anterior al de la expulsión de los RR. PP. Jesuitas.

Este almanaque lo escribié en pergamino un Padre de la Compañía de Jesús. Tiene además del calendario una guía para el agricultor, guía adaptada al clima del Paraguay y en cuya confección emplearon sus profundos conocimientos del terreno y la grande experiencia adquirida durante el largo período de sus Misiones en el Paraguay.

Es tanto más precioso este Almanaque, cuanto que ya no existen más que dos ejemplares.

Ahora hago sacar copia de la Guía del Agricultor que ha de ser de valioso auxilio para los nuestros que deban establecer colonias agrícolas en el territorio paraguayo.

Estos son, Rdo. Padre, los datos que he podido recoger para que figuren en las páginas del Boletín, para perpetuo agradecimiento á la nobleza y caridad del pueblo paraguayo.

Nuestra despedida de la Asunción fué acompañada de votos y augurios por parte de los paraguayos y de promesas y gratitud por la nuestra.

A todos volvemos á reiterar desde aquí nuestras protestas de agradecimiento, poniendo en manos de nuestros Superiores y en especial del M. R. P. Rúa el encargo de dar cumplimiento á las promesas.

El Paraguay ha obligado una vez más la gratitud y el reconocimiento de los Salesianos; á nosotros toca ahora, por lo tanto, hacernos dignos de la confianza que se ha puesto en nuestra Obra.

El Ilmo. Sr. Lasagna bendecirá con las más selectas bendiciones á esa Nación y velará por sus destinos.

Bendiga, Rdo. Padre, á estos hijos de Villa Colón y recomiéndenos á las oraciones de los buenos Cooperadores.

De V. R.

S. S. y H. H.

AMBROSIO M. TURRICIA, Pbro.

Villa Colón, 14 de Marzo de 1896

(1) Así le llamaron en la nota de pésame que nos dirigió la señora del Presidente de la República, al tener noticia de la desastrosa catástrofe.

Los funerales del Ilmo. Sr. Lasagna.

Tomamos esta reseña de *La Opinión* de la capital del Paraguay:

En la Iglesia Metropolitana se han celebrado hoy con gran pompa los solemnes funerales que estaban anunciados, por el alma del malogrado Monseñor Lasagna.

La muerte de este ilustre é infatigable soldado de la fe católica ha sido y continúa siendo llorada por la cristiandad que con tan infausto acontecimiento ha perdido uno de sus más esclarecidos obreros.

El malogrado obispo de Trípoli ha sido la verdadera Providencia de esta parte del Continente. Difundió las luces del Evangelio en él con celo incansable, otorgando su benéfica preferencia á las regiones que más habían menester de tan saludable enseñanza.

Dando á los pueblos la fortaleza para el bien, sembrando así las fecundas semillas de su futura felicidad, no olvidó lo que al lado práctico de la vida atañe; y fundó establecimientos importantísimos en que pudieran elaborarse los gérmenes inapreciables de sólido progreso.

Su paso por todas partes quedaba señalado por el rastro imborrable de sus buenas obras.

El Paraguay no quedó olvidado del genio protector, al alma del cual ha dedicado sus más fervientes sufragios.

Y para testimoniarlo, su gobierno, su clero y su pueblo han acudido hoy al templo á orar por el inolvidable y querido extinto.

¿Quién podría fijar el límite á que habrían llegado los beneficios que Monseñor Lasagna conquistaba constantemente para la humanidad?

Su vida la dedicó por entero á esa noble tarea, y poderosos auxiliares de su propósito fueron el privilegiado talento de que Dios le dotó y la abnegada contracción á su misión que le caracterizaba. Predicando con el ejemplo y con la palabra, puso al servicio de su causa todos los altos dones que le distinguían.

Tuvo la honra de investir de la mitra al Ilmo. Sr. Bogarín, quien en aquel acto parece haber llegado á ser, como ha llegado, una esperanza del pueblo paraguayo, que en él contempla el más seguro baluarte de sus creencias religiosas, el más decidido defensor y propagador de sus doctrinas.

La Opinión, asociándose al duelo que enluta los corazones paraguayos en esta ocasión, solo desea y anhela que no se pierda de vista la luminosa estela que ha dejado Monseñor Lasagna: y cree que Monseñor Bogarín, nuestro digno Prelado y amado Pastor, debe evitar que los proyectos que aquel acariciaba respecto de este país, sean olvidados.

Llevándolos á la realidad, habrá añadido un título más á los muchos que le han acarreado el acendrado cariño que le profesan sus ovejas.

No dudamos que así será, por que se trata, como es sabido, de obras benéficas, que sin necesidad de estímulo alguno, por solo lo que son y representan, han de adueñarse de la atención predilecta del justo y esclarecido varón á quien las indicamos.



La novena de María Auxiliadora.

Tuve una enfermedad por más de cuatro años (Cólico bilioso) sin que medicina alguna pudiera calmar mi dolor. Llegó á mi casa la estampa y novena de María Auxiliadora y terminada que la hube se presentó un Dr. sin que fuese llamado, me ordenó una medicina, y la primera cucharada que tomé fué invocando y poniéndome bajo el amparo de María; y cosa rara, la gracia fué patente, pues en el acto, en dos segundos se me quitó el dolor. Agradecida á tan prodigiosa Señora, me ofrezco ser su fiel devota.

FRANCISCA DIAZ DE RAMÍREZ.

Orizaba (Méjico) 1 de Sbre. de 1895.

Agradecimiento á María.

Ruego á V. se sirva publicar en el *Boletín Salesiano* mi sincera gratitud á nuestra bondadosa Madre María Sma. Auxiliadora, por su eficazísima intercesión para con Dios Nuestro Señor, que se dignó aliviar á mi esposa de una grave enfermedad.

Anticipo á V. mi agradecimiento por este favor y me suscribo, su afmo. servidor

Q. B. S. M.
JOSÉ P. GAYÓN

Méjico, 12 de Junio de 1895.

La medalla de María Auxiliadora.

Agradecida á María Auxiliadora suplico á V. publique un favor que recibí de tan tierna Madre.

Hacia tres meses que padecía de una fuerte enfermedad del pulmón; acudí á María Auxiliadora y me puse su medalla, quedando poco después restablecida. Agradecida á tan grande beneficio, suplico á V. me ayude á bendecir á tan excelsa Madre y publique el favor, como lo ofrecí.

LUISA ROMERO

Méjico, Enero de 1896.

Poder de María Auxiliadora.

Cumpliendo con un sagrado deber que se impuso una prima é hija adoptiva de hacer público el milagro patente que nuestra amantísima Madre María Auxiliadora obró

en su persona, me pongo en el penoso caso de distraer la atención de V. de sus muchas ocupaciones, persuadido que por su indulgencia me dispensará.

Hace de tres á cuatro años que empezó á padecer mi referida prima una fuerte anemia, que por de pronto no se atendió hasta mediados del año pasado, en el que el mal había hecho ya grandes estragos. Se acudió á varios facultativos y á ninguno fué dado ni al menos calmar el mal, que más y más avanzaba; por fin, en el mes de Mayo del presente año, se vió en una gravedad suma, después de sufrir dolorosas operaciones practicadas por nuestro sabio y virtuoso facultativo, quien, no me cabe duda, hizo cuanto de su parte estaba, con asiduidad y empeño, consultando autores y personalmente preparando y aplicando medicinas, teniendo al fin que confesar que la ciencia era impotente ya para aquel mal que conduciría muy brevemente al sepulcro á aquel ser ya casi inanimado. El 26 de ese mes nuestro virtuoso y celosísimo Párroco, después de cumplir su ministerio en aquel ser que fallecía, al retirarse á descansar encargó se le despertara para ayudarle en su agonía, á lo que yo no accedí considerando sus fatigas. Esa misma noche yo la ayudé á bien morir por tres veces. Recobrada un tanto, se la habló de un cuadernillo que al acaso llegó á nuestras manos ese mismo día, y de cuya lectura nadie se había ocupado; era la hermosísima obrita: *La Virgen de D. Bosco* (1). La pidió, leyó muy poco por su excesiva debilidad y me rogó la leyera, y al enterarme de sus tres primeros capítulos me ocurrió la idea de hacer la sencillísima novena que el mismo D. Bosco enseñaba á su enferma, entre nueve personas, una de las cuales sería la moribunda. Desde ese momento comenzó su milagroso restablecimiento; al segundo día de la novena, llegó también á sus manos por un acaso, una medalla milagrosa, la que tomó creyendo que era la de María Auxiliadora, y tal fué su alegría que no cabía en sí de gozo.

No quiero referir á V., Padre mío, por no cansar su atención, todas y cada una de las particularidades que mediaron en esos días y que prueban más y más el portentoso milagro; solo diré á V., para terminar, que el octavo día de la novena, cuando nuestro médico prescribía que podía la enferma sentarse en el lecho apoyándose con almohadas, ella se ha levantado y salido por la mañana al templo á dar gracias á María, diciendo que estaba del todo buena, y por la tarde tomó el tren para ir á Chamacuero de Comonfor, distante legua y media, á terminar allí su novena, estando hasta la fecha fuera de peligro.

(1). *Lecturas Católicas* de Sarriá (Barcelona). Entrega X.

Dejo los comentarios al que leyere esta mal escrita relación, y al que dudare, prevengo que resido en ésta con mi familia y todo este pequeño pueblo, como testigos todos de tan grande portento.

POLICARPO RAMÍREZ

Molino de Soria (Estado de Guanajuato, Méjico), 13 de Nbre. de 1895.

Gracias sean dadas á María.

Hace tiempo que mi esposa sufría unos fuertes ataques de nervios, que no fué posible curar con ninguna de las muchas medicinas que se le administraron, sufriendo, tanto ella como yo, muchas penas, por lo rebelde de la enfermedad. En estas circunstancias, un devoto de María Auxiliadora, por mediación de un hermano de mi esposa, me regaló una medallita, recomendándome que se la pusiera á la enferma y que rezase la novena á dicha Sma. Señora. Así se hizo y la gracia se consiguió, pues los ataques han desaparecido y con esto nuestros sufrimientos por esta causa concluyeron.

Como prometí que si la Sma. Virgen, bajo esta advocación tan preciosa, me concedía este beneficio, lo publicaría en el *Boletín Salesiano*, cumplo ahora con este deber dando las gracias á nuestra amantísima Madre María Auxiliadora, é invito á todos los que la leyeren á ser devotos de tan Sma. Madre y encontrarán grandes gracias y consuelos.

IGNACIO ORVAÑANOS Y DOSAL.

Méjico, 7 de Nbre. de 1895.

¡ Viva María Auxiliadora !

Cumplo con un deber de gratitud inmensa hacia María Auxiliadora, publicando la siguiente curación milagrosa que obtuve de la excelsa Señora. — Hacía más de un año que venía padeciendo de reumatismo, sin que los auxilios de la medicina pudieran aliviarme en nada. Desahuciada ya por los médicos me encomendé con todo el fervor posible á María Auxiliadora, y ¡ oh prodigio ! en pocos días me ví completamente libre de mi dolencia. Sumamente agradecida por tan señalado favor, hago público el hecho para gloria de María Auxiliadora y con el deseo de ver una vez más avivar la fe en tan bondadosa Madre. ¡ Viva María Auxiliadora !

GUILLERMINA ASNEROS.

Caracas, 1 de Enero de 1896.

— D.^a R. G. de F. en una grave aflicción acudió á la Sma. Virgen Auxiliadora, prometiendo una limosna para la Obra Salesiana; y habiendo obtenido la gracia apetecida y cumplida su promesa, da gloria á María Auxiliadora, deseando se publique la gracia en el *Boletín Salesiano*.



Ilmos. Sres. BOGARIN, Obispo de la Asunción (Paraguay) y LASAGNA, con sus respectivos Secretarios.

(Fotografía tomada al ser consagrado obispo el Ilmo. Sr. Bogarín por el Ilmo. Sr. Lasagna, en 1894).

— La Sra. D.^a V. T. de U. envía 15 pts. para la Obra Salesiana de la Atalaya, por gracia recibida de la Virgen Auxiliadora.

— Con el mismo objeto envía 25 pts. la Sra. D.^a R. S. porque habiendo acudido á la Virgen Sma. Auxiliadora al estar desahuciada de los médicos una hija suya, obtuvo de la Sma. Virgen la curación pronta y casi total de la amada enferma.

— D.^a M. D. de N. manda celebrar una misa en el altar de la Virgen Sma. Auxiliadora del Oratorio de D. Bosco, de Santander, por una gracia recibida.

Santander, Marzo de 1896

El corazón de una hija cosolado.

Hacia cuarenta y tres años que mi padre no se confesaba, con gran disgusto mío y de toda la familia. No sabiendo de qué medios valirme para obtener su conversión, prometí á la Sma. Virgen consagrarme á Ella con dicho objeto y al efecto ingresé en la Congregación de las Hijas de María Auxiliadora. Después de dos años de continuas oraciones, escribí últimamente, el Jueves Santo, una carta á mi padre, el cual, al leerla rompió en copioso llanto y pocos días después hacía una confesión general de sus pecados y se acercaba con gran devoción á la Sagrada Mesa, siendo grande el contento de todos mis parientes y en particular el mío, que no encuentro palabras bastantes para agradecer favor tan grande á mi querida Madre María Auxiliadora. ¡ Sea ahora y siempre por todos bendita y alabada!

UNA HIJA DE MARÍA AUXILIADORA.

Niza Monferrato (Italia).



ITALIA.

Nueva Iglesia de María Auxiliadora
en Quieri (Turín).

El 15 del pasado Marzo se bendijo solemnemente en Quieri la primera piedra de la nueva Iglesia que los Salesianos dedican á María Auxiliadora, y cuya nave izquierda se abrió al público el 24 del p. p. Mayo.

Nuestro muy amado padre D. Bosco que consideraba á esta ciudad como su segunda patria, por ha-

ber en ella cumplido sus estudios de segunda enseñanza primero, y después, en su seminario, los de filosofía y teología é iniciado su apostolado de reunir á los niños, apartarles de las diversiones peligrosas y enseñarles las verdades de nuestra sacrosanta Religión, había fundado en 1876 el colegio de Santa Teresa en el que también existe un muy concurrido oratorio festivo para niñas. El grande desarrollo tomado por el Colegio y Oratorio hacían insuficiente su pequeña capilla, lo cual decidió á su Director, R. P. Juan Branda, tan conocido y estimado de nuestros cooperadores de España por haber sido en ella el fundador de nuestras primeras casas, ha construir una iglesia que satisficiera, cuando menos, las crecientes necesidades que continuamente se van experimentando.

La bendición, pues, de la primera piedra se verificó, como hemos dicho, el 15 de Marzo ante una numerosa y distinguida concurrencia que no bajaría de 2.000 personas.

El terreno estaba todo entoldado y dispuesto en forma de anfiteatro. Junto á la primera piedra se había levantado un altar para la celebración de la santa misa, por privilegio pontificio, y el trono del Ilmo. Sr. Arzobispo de Turín, que oficiaba, y el cual se hallaba rodeado del Cabildo de la Colegiata de Quieri; del lado de la epístola estaba nuestro amado superior D. Rúa con los representantes de las Ordenes y Congregaciones religiosas, y de la del Evangelio los padrinos, que fueron el Sr. Conde César Balbo de Vinadio y la Sra. Baronesa Azelia Ricci des Ferres de Fassati, las autoridades civiles, la banda municipal y muchos distinguidos Sres. y Sras. de la aristocracia.

Cumplido el ceremonial de la bendición, el Ilmo. Sr. Arzobispo dirigió su elocuente palabra á la numerosa concurrencia, haciendo ver la grande importancia de las iglesias, que son los pararrayos de la sociedad, la grande influencia que ejercen sobre las sociedades y la que ejercerá la que entonces se empezaba, sobre tantas y tantas jovencitas que bajo sus bóvedas formarán su corazón á la fe y á la piedad para ser buenas madres de familia, que educando para Dios á sus hijos prepararán el porvenir y regenerarán la sociedad.

Después de la misa, celebrada á continuación, Su Ilma. dió la bendición papal que Su Santidad había benignamente concedido.

Por la tarde, nuestro muy amado Superior D. Rúa tuvo una conferencia á los Sres. Cooperadores y Sras. Cooperadoras, que en gran número habían acudido aún de los pueblos circunvecinos. Sentimos que el poco espacio de que podemos disponer no nos permita dar sino apenas una pequeñísima idea de la misma. Habló Don Rúa de los proyectos que nuestro padre D. Bosco acariciaba sobre Quieri, y que solo pudo realizar en parte con la fundación del Colegio de Santa Teresa para niñas, agradecido á la generosa hospitalidad que le diera en su niñez; del Oratorio para niños abierto por D. Rúa mismo en 1891 para conmemorar el tercer centenario de la muerte de San Luis Gonzaga; hizo una breve reseña de las fundaciones llevadas á cabo por la Pía Sociedad Salesiana durante el 1895, y terminó indicando algunos medios prácticos para cooperar con fruto á las Obras Salesianas. Las palabras del Sucesor de D. Bosco tuvieron un grato eco en los corazones de todos los asistentes, que partieron satisfechos por los sabios consejos recibidos para norma de su vida.

La nueva iglesia es de estilo bizantino y se construye en el solar que en otro tiempo ocuparon los jardines de la Marquesa de Castellón, madre del angélico San Luis Gonzaga. La actual capilla, que formará también parte de la nueva iglesia, fué teatro de la victoria que el santo alcanzó de sí mismo y de sus visibles é invisibles enemigos, cuando se le invitó á bailar; y cerca se halla la habitación en que el angélico jovencito, huyendo horrorizado de semejante proposición, maceró sus inocentes carnes hasta derramar sangre, para ahogar aún en germen cualquier desordenado movimiento que pudiera alterar la pureza de su inmaculada alma.

Un ejemplo digno de imitarse y que no queremos dejar pasar en silencio, es el que ahora están dando las gentes de los pueblos vecinos y muchos de los honrados trabajadores de Quieri. Después de las rudas fatigas que para ganarse un pedazo de pan deben sostener durante toda la semana, sacrifican las más preciosas horas del domingo, para ejercer una sublime obra de caridad, cooperando en la posibilidad de sus fuerzas á levantar un templo al Señor, una nueva casa á María Auxiliadora, que sin duda ha de recompensarles largamente su heroico sacrificio. Levantándose á media noche para poder después cumplir con el precepto de oír la santa Misa, se dirigen con sus carros á una regular distancia, para acarrear piedra ó arena para la nueva obra, habiendo llegado en un día solo su número á cuarenta carros. También un rico señor judío ha mandado con el mismo fin varios carros de materiales, y hasta una familia protestante coopera con sus limosnas ha levantar este templo á María Auxiliadora.

Ante tan nobles y dignos ejemplos, nosotros no podemos menos de reanimar el celo y recomendar á nuestros beneméritos cooperadores la iglesia que en Sarriá (Barcelona) levantan los Salesianos en honor también de María Auxiliadora, y cuyas obras proceden muy despacio por falta de fondos.

El Papa y los Salesianos.

El domingo 2 de Febrero los Cabildos Eclesiásticos, los Rectores de los Colegios Eclesiásticos de Roma y los Procuradores generales de las Ordenes religiosas, fueron al Vaticano á presentar al Padre Santo la candelata tradicional.

Por los Salesianos se presentó D. Trione, acompañado por uno de los Superiores del Hospicio Salesiano del Sagrado Corazón de Jesús, que se halla en Roma al Castro Pretorio. El Padre Santo los acogió con inefable y paternal bondad, exclamando: «¡ Oh, los Salesianos, los queridos Salesianos! ¿ Y Don Rúa, cómo está? »

D. Trione, contestando, imploró bendiciones especiales. Después el Santo Padre añadió: « Vuestra Sociedad Salesiana es visible y grandemente bendecida por Dios; vuestras obras se extienden en manera prodigiosa y vuestras casas se multiplican mucho. ¡ Oh, cuánta bendición de Dios! Muy de corazón os bendigo; bendigo en modo particular á vuestro Superior Don Rúa, á todas las casas Salesianas, á todas vuestras obras y á vuestros cooperadores y cooperadoras. »

Esto dijo el Santo Padre con afecto tiernísimo, con suavísima afabilidad.

Digna coronación fué esto de la solemne conferencia Salesiana que se celebró el jueves precedente en la grande iglesia de Santa Maria en Vallicella, de la cual se ocupó con interés casi toda la prensa de Roma y de la que también nos ocupamos nosotros en el número precedente.

Asamblea Salesiana Genovesa.

El 19 del pasado Abril se reunieron por primera vez en Génova los Cooperadores Salesianos de la Liguria, para tratar de la mejor organización y acrecentamiento de la Asociación. La asamblea, que estuvo muy concurrida, la presidieron nuestro amado Superior D. Rúa, el representante del Sr. Arzobispo, á quien fué imposible asistir, como hubiera sido su deseo, y otras distinguidas personas. Usaron de la palabra sucesivamente el Sr. D. Ant. Boggiano, abogado, presidente de la Junta de Cooperadores, el sacerdote D. Esteban Trione y nuestro Superior D. Rúa. Su Santidad mandó su bendición á todos los presentes con el siguiente telegrama que fué acogido con indecibles muestras de júbilo:

« D. Miguel Rúa Superior Salesianos.

Padre Santo bendice con paternal afecto asistentes asamblea Cooperadores Salesianos y sus trabajos que espera serán fructuosos.

Card. RAMPOLLA. »

A la Asamblea se adhirieron todos los Sres. Obispos de la Liguria y el Emmo. Cardenal Svampa, quien felicitaba á los genoveses por el acto que llevaban á cabo, precisamente cuando se conmemoraba el primer aniversario del Congreso Salesiano.

Las importantes conclusiones tomadas en esta asamblea, y que pueden también servir de norma á todos nuestros Cooperadores, son las siguientes:

I. Considerando la eficacia grande de las juntas y conferencias salesianas para reavivar el celo de los fieles, especialmente de los Cooperadores, en el cumplimiento de las obras propias del apostolado de nuestra Asociación;

La primera Asamblea Salesiana Genovesa vivamente recomienda que se tengan con regularidad en toda la región, las juntas y conferencias de S. Francisco de Sales y de María Auxiliadora, á norma del Reglamento, en donde los Cooperadores se encontraren en buen número, y que siempre que se presente la ocasión se promuevan conferencias salesianas públicas, como ya se hace en algunas partes, con general aplauso.

II. Considerando lo mucho que importa que los Cooperadores Salesianos estén bien organizados, para que su Asociación pueda más fácilmente llenar los santos fines para que la fundó D. Bosco y la bendijo el inmortal Pío IX, de santa memoria;

La Asamblea hace votos para que con prontitud y regularidad se nombren, donde aún no existieren, Directores diocesanos y locales, Decuriones, Celadores y Celadoras, según las indicaciones del Reglamento.

III. Considerando que las Misiones Salesianas son una noble continuación de la santa empresa que por decreto de la divina Providencia cumplía el inmortal genovés Cristóbal Colón, es á saber, la dilatación del reino de Jesucristo en aquel vasto continente;

Considerando también que entre los emigrantes ita-

lianos que gozan de los saludables beneficios de las Misiones Salesianas, se encuentran muchos genoveses;

La Asamblea recomienda á todos los Cooperadores genoveses que no solamente cooperen al igual de los demás Cooperadores Salesianos, á todas las Obras y Misiones de D. Bosco en general, y á las de la propia región en particular, sino que también nutran una especial predilección á las Misiones Salesianas del continente Americano, que en Cristóbal Colón quedó con especiales vínculos ligado á nuestra amada Liguria.

Dos nuevos Oratorios Festivos.

El domingo *in Albis* se inauguró en Loreto con verdadera solemnidad el Oratorio festivo, con la asistencia de más de trescientos jóvenes de ocho á dieciséis años. En las funciones religiosas de la mañana y de la tarde ofició el Ilmo. Sr. Ridolfi, obispo de Todi, quien dirigió también su afectuosa palabra á aquella turba infantil sobre el fin y objeto de los Oratorios festivos de D. Bosco. Los niños pasaron un día, como es de suponerse, alegre y divertido y el nuevo Oratorio promete ser de grande importancia para la moralización de aquellos niños.

Algunas semanas antes y con no menor concurrencia se inauguró otro Oratorio en Bronte (Sicilia), que en el poco tiempo que lleva de vida ha progresado bastante.

Aprovechamos gustosos esta propicia ocasión que se nos presenta para encarecer á nuestros beneméritos Cooperadores que protejan esta importantísima obra de cristiana regeneración y la lleven á todas partes, recordando las notables palabras de nuestro amado padre Don Bosco: « El que quiera regenerar un pueblo ó una ciudad, no encontrará medio más poderoso que un buen Oratorio festivo. »

Conferencias Salesianas.

Nuestro benemérito sacerdote D. Esteban Trione salió del Oratorio á primeros de Mayo para recorrer la Sicilia dando conferencias y organizando la Asociación de Cooperadores, habiendo obtenido ya grandes resultados. En los números próximos procuraremos ocuparnos más detenidamente de este importantísimo asunto.

El R. P. Valentin Cassini.

Á mediados del pasado Mayo llegó felizmente á nuestro Oratorio de Turin el R. P. Valentin Cassini, para atender un poco á su salud bastante quebrantada, y preparar una nueva expedición de Misioneros. Ha residido 21 años en la Argentina, siendo 18 años prefecto de nuestra Casa de Almagro (Buenos Aires). Las muchas simpatías que durante tan largo tiempo ha sabido captarse el R. P. Cassini, lo demuestran bien á las claras los sueltos que le ha consagrado la prensa y las muestras de afecto y cariño que ha recibido á su salida. Nosotros, en su nombre, mandamos un afectuoso saludo á la prensa bonaerense y á cuantas personas se dignaron dispensarle cordialísima despedida.

ESPAÑA

RIALP (Lérida).

Rdmo. Sr. D. MIGUEL RUA.

Muy Rdo. Padre; molesto la atención de V. R. con un mal compaginado relato de la fiesta que en esta de Rialp hemos celebrado en honor de S. Francisco de Sales.

La diócesis de Urgel fijó el 15 de Febrero para S. Francisco, por cuyo motivo y por razones de régimen escolar, fué el señalado para la fiesta que la Sociedad Salesiana de D. Bosco tributa todos los años á su excelso Patrón.

El 6, pues, se principió la novena del Santo con gran entusiasmo, que subió de punto el 12 en que Mosen Francisco, Párroco de esta Villa dió comienzo al solemne triduo, haciendo por más de media hora atinadísimas reflexiones, que inspiradas por celo Evangélico, escuchaba con edificante recogimiento el infantil auditorio.

En la mañana del día 15 celebró Misa de Comunidad repartiendo el pan Encarístico á los internos, externos, oratorio festivo y Cooperadores, que en no insignificante número acudieron. A las nueve y en la Parroquial se cantó solemne oficio por los alumnos del Colegio con acompañamiento de órgano, bajo la dirección del Salesiano Maestro de Música.

El Rdo. Arcipreste de Cort, Mosen Francisco Riu, después del Evangelio ocupó la cátedra del Espíritu Santo y por más de tres cuartos de hora cautivó la atención del numeroso auditorio que de los pueblos más inmediatos había acudido, ansioso de asociarse al de Rialp para dar un testimonio de Catolicismo práctico, de simpatía y protección á la obra de D. Bosco en el Pallás. Dicho Sr. estuvo inspirado en la elección del tema, que desarrolló según carácter y condición, amoldándose de una manera muy singular al auditorio, y fué un muy digno remate del triduo y Novena.

El Ayuntamiento, presidido por su dignísimo Sr. Alcalde, realzó el acto asistiendo en corporación por mañana y tarde, dando fe de que Rialp no ha degenerado de su religiosidad y de que, como sus antepasados, siguen la voz del Pastor, secundándola cual fuerzas consienten.

A las dos de la tarde y después de solemnes vísperas que cantaron los predichos alumnos, se celebró la Conferencia de Cooperadores y Cooperadoras Salesianos. Por ser la primera que aquí se celebraba, como en toda la provincia, tubo trascendental importancia y revistió un carácter solemne é imponente y de recuerdo tan grato como imperecedero. Situóse en medio del Altar Mayor la presidencia que ocuparon respectivamente los M. Rdos. Sres. Arcipreste de Cort, Mosen Francisco Piccolo y Director del Colegio, figurando á derecha é izquierda en semicírculo los Sres. Cooperadores que de Gerri, Montardit, Pujal, Altrón, Rodés, Lort y Rialp habían acudido en virtud de una Circular en la que se noticiaban los festejos y actos que se celebrarían ya en el Colegio, ya en la Parroquia. El Sr. Director con fácil y castiza frase extrajo la carta que V. R. di-

rigió á los Cooperadores en el Boletín de Enero del año actual, y después de haber expresado á todos el mayor reconocimiento, Mosén Piccolo con sencilla expresión y en dialecto transmitió el entusiasmo que por la Obra de D. Bosco sentía, reasumiendo la vida del siempre grande y jamás olvidado Apóstol del Trabajo, del Fundador de la Congregación Salesiana. Explicó lo que es ser Cooperador Salesiano y de qué medios puede y debe valerse para serlo de veras, manifestando que el más indigente, el sin recursos puede cooperar á obra tan importante, tan benéfica y tan agradable á Dios.

El Rdo. Arcipreste también dirigió en catalán arrobadoras frases, incitando á inscribirse en tan plausible y útil Asociación aunque no fuera más que por puro egoísmo, pues de una manera tan fácil, sencilla y abundante se podría satisfacer por culpas cometidas, echando mano del inmenso caudal que los Sumos Pontífices han depositado en ella, según es de ver en el Diploma que se entrega á todo Cooperador.

La colecta que según Reglamento hizo el Rdo. Párroco de Caregue evidenció muy elocuentemente que la Obra de D. Bosco es Obra de María, que María Auxiliadora es la que abre los bolsillos particulares para subvenir á necesidades siempre apremiantes, que María es la que da vida al Colegio y pulveriza los á veces imponentes contratiempos que suscita de vez en cuando el enemigo de la Luz.

Tan solemne como grandioso acto terminó con la exposición y bendición solemne por el predicho Rdo. Arcipreste, cantando los niños un majestuoso *Tantum ergo* composición del adiestrado organista Salesiano.

Seguidamente se pasó al Colegio y en el local-teatro elegante y modestamente adornado con banderolas que de festivos y variados colores colgaban unas y formando pabellón otras hermoseaban los cuadros de María Auxiliadora, de D. Bosco y escudo de S. Francisco, se representó el drama titulado *Las pistriñas ó la última boqueada del paganismo en Roma*. A todas sus partes cupo un feliz desempeño y los entre actos fueron amenizados por escogidas composiciones de los Sres. Obispos Salesianos Mons. Cagliero y Mons. Costamagna, que fueron magistralmente ejecutadas, arrancando prolongados aplausos de la tan numerosa como distinguida concurrencia.

El lunes 17 de Febrero se cantaron en la Parroquia solemnes funerales por los Cooperadores y Cooperadoras difuntos, celebrando el Rdo. Párroco de la localidad, asistiendo de Diácono el ejemplarísimo Vicario y de Subdiácono un Sacerdote Salesiano.

Asimismo el martes y en la Capilla del Colegio se cantó Misa de *Requiem* por nuestro muy amado Padre y Fundador, en conmemoración de su tránsito á mejor vida.

Tal ha sido, Rdo. Padre, la fiesta que los Salesianos, los hijos de V. R. han dedicado á S. Francisco de Sales en estas montañas, que si de aspecto árido y de terreno no muy fecundo, ostentan ufanos y en toda lozanía el carácter catalán, entusiasta siempre por toda obra caritativa y de prácticos resultados.

Sírvase V. R. bendecir paternalmente á todos y de una manera particular á este su hijo que besa las M. de V. R.

T. M.^a S. PERÓ.

Rialp y Febrero 19 de 1896.

BÉJAR (Salamanca).

Inauguración de la nueva casa Salesiana.

(Conclusión) (1).

Luego que la comitiva ocupó su respectivo lugar, principió el Oficio solemne con voces y acompañamiento de orquesta. El sermón de circunstancias estuvo á cargo de nuestro benemérito Cooperador el Rdo. D. Evaristo Carabias, quien con la elocuencia que le distingue y con la energía de su palabra, expuso con ardor y viveza lo que es la Obra salesiana, y cuán agradecidos debían estar al Señor los habitantes de Béjar por haber mandado á sus hijos, los Salesianos, á esta industriosa ciudad.

Siento no poder dar todos los detalles de su hermosísimo discurso, pero le daré tan solo un resumen.

Comenzó dando gracias de lo íntimo de su corazón á la infinita misericordia del Señor, que se había dignado dirigir una mirada de compasión sobre este querido pueblo, y haciéndose cargo de la triste situación en que hoy día se halla la pobre juventud, que no teniendo una mano bienhechora que más directamente la dirija y enderece al bien, marcha cual buque sin timón hacia su más deplorable ruina, ha abierto los tesoros de su amable Providencia para remediar esta tan grande necesidad, mandando á los hijos del gran bienhechor de nuestro siglo, el inmortal D. Bosco.

Llamó la atención de sus oyentes sobre la gran palabra Providencia, y con acentos elevados y llenos de santa unción y doctrina, supo muy bien hacer comprender el misterioso sentido, que en ella se encerraba. No menos patéticas fueron las palabras, que dirigió á nuestra benemérita Cooperadora salesiana, la Sra. D.^a Felisa Esteban Rodríguez, quien, amando de veras á sus conciudadanos, y animada por el soplo de la caridad cristiana, ha querido dotar á Béjar de una casa salesiana, cuyos niños en ella educados é instruidos cristianamente habrían de servirle de escalones para subir de la tierra al cielo.

Pasó luego á demostrar quién era D. Bosco y qué la Sociedad Salesiana, la cual hoy día es admirable espectáculo para el mundo entero. Para demostrar quien era D. Bosco púsose á enumerar las obras que realizó en pró de la humanidad aún antes de concebir la importante y colosal idea de fundar la Sociedad Salesiana. Describió á grandes rasgos los penosos trabajos, que tuvo que sostener para que la palabra divina penetrara en los hospitales y en las cárceles de Turín, y no omitió indicar los ópimos frutos, que con estos piadosos ejercicios sacaba en provecho de las almas.

Describió con sumo arte y maestría los embates del demonio y del mundo, y la perseverancia de Don Bosco en la fundación del primer Oratorio Salesiano en Valdocco, y cómo el Señor supo remunerar la constancia de su siervo muy amado, haciendo que ese Oratorio fuera al presente el asilo de más de 1.200 niños, la casa madre de la Congregación Salesiana, y el centro que dirige los destinos de las 400 casas y de más de 300.000 niños que en ellas se educan.

(1) V. Bol. de Mayo.

Hizo una breve reseña de las misiones realizadas en el nuevo Continente y en Asia y Africa y de los copiosos frutos que en ellas se recojen. Pasó luego á demostrar lo que es el Salesiano.

Le presentó como hombre infatigable, amante del verdadero progreso y de la verdadera civilización. Hizo de él un hermosísimo cuadro, y pintóle con los más vivos y variados colores, poniéndole en la una mano los símbolos de la ciencia y los instrumentos de las artes liberales y mecánicas, y en la otra la antorcha de la fe. Aquí fué donde el excelente artista supo con el pincel de su elocuente palabra hermo-sear y embellecer hasta lo sublime el ideal, que se había propuesto representar; y presentó al Salesiano en la cátedra y en el taller, en la iglesia y en el patio, en casa y fuera de ella, en las ciudades importantes y en las aldeas, en los pueblos cultos y entre los salvajes. Cuadro estupendo, que arrancó lágrimas de puro gozo y alegría á cuantos tuvieron la dicha de contemplarle.

Concluyó, finalmente, con un acto de gratitud hacia nuestro amadísimo Padre D. Rúa, que se había dignado aceptar la apertura de esta casa con preferencia á otras 47 peticiones, que se le han hecho solo en España; y exhortó á todos los oyentes á que cooperaran eficazmente para sostener con sus limosnas y ofrendas la casa de Béjar, si querían que la Obra salesiana, que está llamada á hacer tanto bien en favor de la juventud Bejarana, diera, como en todo el mundo los está dando, frutos copiosos para la Iglesia Católica y para la civil sociedad.

Así puso término á su elocuentísimo discurso el mencionado orador, y por cierto que llenó las aspiraciones de todos los concurrentes, y ¡ojalá! que sus palabras hayan hecho mella en los ánimos generosos de sus ilustres conciudadanos, para que un día no lejano, veanse realizados los planes, que la divina Providencia, en sus altos designios, tiene trazados en favor de esta ciudad.

Después que hubo concluido la sagrada función, se regresó con el mismo orden á nuestra casa, y en un espacioso salón fueron obsequiadas las Autoridades y demás Señores y Señoras con dulces, licores y tabacos. Todos felicitaban á la mencionada Cooperadora D.^a Felisa, y la daban los más sinceros y afectuosos plácemes; y bien se los merecía por haber sabido con su industriosa caridad, idear y llevar á cabo tan noble y levantado pensamiento.

Que el Todopoderoso Dios bendiga desde el Cielo á esta Señora modelo de las más heroicas virtudes, y derrame á raudales sobre ella, gracias espirituales y temporales; para que aprendan los ricos, con realidad de verdad, que Dios premia aún en la vida presente y da el ciento por uno á quien ofrece á uno de sus pobres, un solo vaso de agua por su amor.

Valga el ejemplo de esta caritativa Señora para excitar á muchos otros á que vengan en nuestro auxilio, á fin de que la Obra salesiana de Béjar pueda lograr prontamente su completo desarrollo, en beneficio de la pobre juventud de este honrado y laborioso pueblo.

Me repitió de V. affmo. S. S. y hermano en Cristo Jesús.

VICENTE M.^a S. Pbro.

Béjar, 1 de Febrero de 1896.

BARCELONA.

Colegio Salesiano de S. José.

CONFERENCIA SALESIANA.

Al dar en el número de Abril una simple indicación de los solemnes funerales celebrados en sufragio del Ilmo. Sr. Lasagna y compañeros perocidos en la catástrofe del Brasil, prometimos publicar en éste una reseña, si bien limitada, de la conferencia salesiana que al mismo tiempo tuvo el elocuente y sabio jesuita, R. P. La Rúa.

Llena la capilla por los distinguidos y numerosos Cooperadores que habían asistido á los funerales, por ellos promovidos, y terminados aquellos, subió al púlpito el R. P. La Rúa y con su reconocida elocuencia y profundidad desarrolló su argumento sobre la Congregación Salesiana, sobre sus Obras y en modo particular sobre sus ya estendidas Misiones. Al hablar de éstas hizo destacar la relevante figura del Ilmo. Sr. Lasagna, presentándole como apóstol de la religión evangelizando las inmensas regiones del Uruguay, Paraguay y Brasil, y como apóstol al mismo tiempo de la ciencia, imprimiendo un poderoso impulso á la meteorología en sudamérica, y levantando y enriqueciendo la agricultura. De aquí infería el orador que la Iglesia no está reñida con la ciencia, sino que antes por el contrario es su más decidida protectora.

La conferencia resultó brillante, llenando á los numerosos y distinguidos Cooperadores que á ella asistieron.

Las Obras Salesianas.

Copiamos de la importante revista *El Amigo del Obrero*, de Barcelona:

Conocidos son de todos los resultados obtenidos por D. Bosco, fundador de la institución salesiana, cuyo objeto principal fué la protección de los niños abandonados y pobres, consagrando á ellos su vida y trabajando sin descanso para la salvación de las almas. Empezó su misión en 1841 y hoy día no hay casi nación que no tenga alguna casa de este instituto, alcanzando un número fabuloso los obreros formados en sus talleres y los niños educados en sus escuelas. En el vecino pueblo de Sarriá, tienen establecida una escuela de Artes y Oficios, en la que se albergan cerca de 400 alumnos, de los que una parte se instruyen en las asignaturas de primera enseñanza y los demás están repartidos en los talleres de carpintería, ebanistería, cerrajería, tipografía, estereotipia, encuadernación, escultura, dibujo, sastrería, zapatería y también clase de música. Reciben además externos con clases diarias y nocturnas, algunos pagan la pensión de 21 pesetas mensuales para su sustento, pero muchos están de valde por ser huérfanos ó abandonados.

Desde 1890 tienen los Salesianos escuelas en las Corts de Sarriá, calle de Floridablanca, casi en Barcelona, asistiendo á ellas 450 alumnos á las diurnas y 200 á las nocturnas. Todos son externos, pero á los más necesitados se les da una sopa al mediodía.

Los domingos y días festivos tienen en ambas casas lo que llaman Oratorios festivos, que consisten

en una reunión de niños que en locales á propósito se dedican á juegos que no ofrecen peligros morales ó corporales. A estas reuniones, que por supuesto son gratuitas, asisten por término medio unos 900 niños.

Ya se comprende desde luego que todas estas instituciones redundan en beneficio del pueblo trabajador y por ello consignamos estos datos en nuestro periódico, consecuentes con el título que nos encabeza y deseosos de que los obreros puedan aprovecharse de sus ventajas.

Ejercicios Espirituales.

Nuestro amadísimo padre D. Bosco en su gran celo por la gloria de Dios y salvación de las almas, todos los años en el mes de Agosto ponía á disposición de las Sras. Cooperadoras, Maestras de primera y segunda enseñanza, etc. etc. algunos departamentos de la Casa Madre de las Hijas de Maria Auxiliadora, en Niza Monferrato, para que pudieran retirarse y atender por algunos días á las necesidades de sus almas con los santos Ejercicios Espirituales. Esta hermosísima práctica, que aún se conserva con gran provecho de las almas, tenemos entendido que se trata de comenzarla este año en el instituto que las Hijas de Maria Auxiliadora tienen en Sarriá (Barcelona). Nos alegramos sobremanera de que así sea, y procuraremos tener al corriente á nuestras beneméritas Cooperadoras y lectoras.



AMÉRICA.

MENDOZA (Argentina).

Progresos del Colegio "DON BOSCO".

REVERENDÍSIMO SEÑOR DON MIGUEL RÚA,

El Boletín Salesiano del mes de Octubre de 1892 daba al público en un breve artículo la noticia de la llegada de los Salesianos á Mendoza y de su instalación, que se verificó el 22 de Febrero del mismo año; ahora creo hacer cosa agradable á los benignos lectores de nuestro periódico mensual, mandándole algunas breves noticias sobre los adelantos del Colegio Don Bosco, que tanta importancia adquirió ya y mayor todavía adquirirá, así lo esperamos, en la vida moral de la sociedad venidera de este pueblo, por su posición estratégica de unión entre las repúblicas de la Argentina y Chile.

El Colegio se halla casi en el centro de Mendoza, hermosa y amena ciudad de 28.500 habitantes, que por sus aceras y calles anchas, de 15 á 25 metros, adornadas todas por dos grandes hileras de árboles, permiten que uno pueda cruzarlas en cualquier hora del día, sin que el sol le moleste.

Los principios de este Colegio se parecen algo á los del querido Oratorio de Turín, pues á nuestra llegada no hallamos más que tres salas para las clases y otras tres para habitaciones, comprendida la que sirve aún hoy día de locutorio. Desde

todo el mes de Febrero hasta el 1 de Noviembre del mismo año, los primeros llegados, para celebrar ú oír la Sta. Misa, tuvieron que resignarse á peregrinar ya á esta, ya á aquella iglesia ó capilla, exceptuadas las fiestas que con los niños en fila íbamos casi siempre á la Parroquia de N. Sra. de Loreto.

Entre tanto se pensó en edificar al sur del edificio ya existente una gran sala de 30 metros de largo por seis de ancho, para dividirla en tres clases mediante tabiques móviles de madera; mas cuando las paredes de un costado estaban á cierta altura, fué forzoso interrumpir la obra por no haber podido vencer de ningún modo dificultades que oponía una persona vecina acerca de la demolición y reedificación de una pared medianera. Se pensó entonces continuar edificando en otro brazo de edificio al Este, pero aquí también, cuando el edificio estaba apenas techado, se debió suspender por la mala fe de un empresario. Pero ¡ Viva Maria Auxiliadora ! pues, no hay consejo humano, ni obstáculo infernal que prevalezcan contra las obras de Dios. Y el Colegio Don Bosco con la paciencia y la confianza en la divina Providencia, superó estas y otras no pocas dificultades.

Gracias á la actividad del Señor Dr. Don Luis Botta y á la eficaz cooperación de la Sociedad Católica de esta ciudad, el 1 de Nbre. del mismo año, el Canónigo Honorario Don Germán Ormazabal (q. e. p. d.) entonces Presidente de dicha Sociedad, bendijo la nueva capilla y la sacristía, con grande concurso de fieles que estaban como extáticos ante la devota y magnífica Oleografía del cuadro de Maria Auxiliadora, que domina el altar.

No hablaré del modo providencial con que se proveyó la capilla de todos los ornamentos necesarios y hasta de un grandioso aparador nuevo, construido á propósito para uso de sacristía.

Tampoco diré cómo un buen jenovés, el Sr. Don Juan Poggi, regaló á la capilla una campana nueva del valor de doscientos pesos, bautizada solemnemente, por S. S. I. Mons. De la Reta, Obispo Auxil. de Cuyo, el cual se dignó honrarnos con su visita y administrar anualmente el Sacramento de la Confirmación á unos cincuenta de los niños que frecuentan nuestras escuelas. Si tuviéramos suficiente personal, creo que habríamos podido educar á cuatrocientos entre niños y adultos que hubieran frecuentado nuestras escuelas de día y de noche, desde este último año 1895. Y no creo exagerar diciendo 400, pues efectivamente, aunque no se pudieron aceptar sino poco más de doscientos, á otros tantos, que repetidas veces solicitaron la entrada, no pudimos admitirlos por falta de alguna comodidad más y sobre todo de quien les atendiese.

Muy sabido es cuanta importancia daba Don Bosco á la Primera Comunión, porque del hacer bien ó mal ésta, depende en gran parte la buena ó mala vida subsiguiente. Pues bien; me felicito en poderle asegurar que en estos últimos años, cerca de cien niños, con ocasión de las principales fiestas del año, han sido preparados por los Salesianos á este acto tan importante de la vida. Los resultados, pues, que se alcanzaron ya en la instrucción y educación son tales, que muchas familias de las más distinguidas por su posición social y autoridad van á porfía en hacernos aceptar á sus hijos, ó protegidos para que se eduquen en nuestro Colegio, del que también salen cada año varias vocaciones para el Seminario de la Diócesis.

Siento que el temor de hacerme demasiado prolijo no me permita describir algo siquiera la so-

lemne fiesta que se ha hecho cada año á San Luis y la solemne distribución de premios al fin del año escolar, amenizadas siempre con música sagrada y profana y pequeñas representaciones dramáticas, que se dan en nuestro teatrillo, que á pesar de ser muy pobre, atrae sin embargo cada vez más gente de toda condición y en número siempre mucho mayor, que el que pueda caber en la gran sala ya indicada arriba, como igualmente la función religiosa que se hizo el cinco de enero del corriente para la recepción formal de un protestante sueco, Don Federico Wester, en el regazo de nuestra Madre la Iglesia Católica, el cual debe su conversión á su casamiento con una joven católica. Después de más de un año que yo le venía instruyendo en la doctrina católica, cedí á sus instancias, y consultada la cosa con el Sr. Obispo Auxiliar de Cuyo, no hallándose ningún motivo fundado para bautizarle ni siquiera bajo condición, la vigilia de la Epifanía nos cupo el consuelo de recibir su confesión y abjuración de los errores luteranos, y profesión de fe católica. Al día siguiente hizo su primera Comunión junto con su esposa, quien por esto mismo se tiene por muy feliz. A este propósito es bueno hacer notar que vivimos en medio de dos sectas distintas de protestantes, á más de la masónica muy numerosa.

En la actualidad bien podemos decir que los pobres están de enhorabuena, porque por la adquisición de un nuevo terreno suficientemente extenso y contiguo, esperamos, mediante la generosa caridad de los bienhechores, poder abrirles también los talleres dentro de un plazo no muy largo.

Ya ve, Rdo. Señor Don Rúa, que también en Mendoza la obra de Don Bosco, gracias á la protección de María Auxiliadora y generosidad de sus Cooperadores, ha hecho notables adelantos en todo menos en el personal, pues siempre hemos sido tan solo dos Sacerdotes, hasta fines de Setiembre último, en que fué ordenado uno de los clérigos de esta Casa.

Antes de empezar me propuse de no ser prolijo, pero ahora sírvase disculparme si el corazón me ha hecho faltar á mi propósito y bendíganos á todos, pero en modo particular á este su

muy humilde y afmo. hijo en Jesucristo

CESAR M.^a LARDI, Pbro.
Misionero Salesiano.

S. NICOLÁS de los ARROYOS (Buenos Ayres).

DISTINGUIDO SEÑOR DIRECTOR:

Para obedecer á uno de los principales artículos del Reglamento que rige á los Cooperadores Salesianos, se ha tenido en esta ciudad el 2 de Febrero una gran reunión con ocasión de la fiesta de S. Francisco de Sales, patrón de la sociedad, de la cual se puede decir que los Salesianos son el brazo derecho. Fué una verdadera consolación el ver desde por la mañana la gente afluir á la bella y nueva Iglesia de María Auxiliadora. En la primera misa se tuvo la comunión general, que fué bajo todos conceptos edificante; y más tarde, el Rdo. P. Luis G. Castiglia, Director del Colegio *Don Bosco* cantó la misa solemne.

Concluidas las funciones religiosas de la ma-

ñana, el Sr. Director tuvo á bien invitar á un modesto almuerzo á los principales cooperadores, quienes anhelosos de dar á este buen padre una prueba de gratitud y cariño, aceptaron gustosos. A los postres se hicieron varios brindes entre los cuales el del Rdo. Sr. Director, quien auguró á los hijos de los cooperadores que se hallaban presentes, como á todos los de S. Nicolás, siguieran las huellas de sus padres, creciendo como ellos buenos y virtuosos y fieles celadores de las obras de D. Bosco.

A las 2 1/2 se cantaron las vísperas, y el Rdo. P. Juan Albertinazzi, sacerdote salesiano, ocupó la sagrada cátedra y en un discurso sencillo á la par que elocuente entretuvo al auditorio por más de una hora. Nos habló de D. Bosco presentándonos recorriendo las calles de Turín en busca de los pobres abandonados; de los primeros cooperadores que tuvo, entre los cuales se distinguió tanto el noble Conde Cais de Gileta, á quien ningún respeto humano detenía en su caritativa labor de mendigar por sí mismo para los hijos del piadoso sacerdote; y terminó animando á todos los presentes á participar con su acción y con sus oraciones á los trabajos de los Salesianos, comparándoles con los primeros cristianos, quienes, ayudaban con sus oraciones, ejemplos y limosnas á S. Pablo y á los demás apóstoles en sus peregrinaciones, gozando así del mérito de sus fatigas. Con la bendición con el Smo. Sacramento se terminó esta simpática fiesta.

Lo que sobremanera consuela es, que no solamente dicha función sirvió para despertar y hacer revivir el espíritu de caridad en los corazones de los cooperadores y cooperadoras, sino que también hizo nacer en muchas personas el deseo de formar parte en las filas de esta legión de D. Bosco, para gozar de los grandes favores espirituales concedidos á los Cooperadores y Cooperadoras Salesianos por el *Primer Cooperador Salesiano, el Sumo Pontífice*.

De V., Sr. Director, afmo. en J. y M.

C. M. P.

COOPERADOR SALESIANO.

CARACAS (Venezuela).

MUY. R. P. MIGUEL RÚA.

AMADÍSIMO PADRE

El día 2 de Febrero celebramos en esta incipiente Casa Salesiana nuestra fiesta de S. Francisco de Sales, Patrón especial del Colegio. Nos preparamos á ella con una solemne novena en honor del Santo, y el triduo fué de retiro espiritual para los niños que debían prepararse á su Primera Comunión. El día de la fiesta se confesaron todos los alumnos, y de manos de Su Ilma. el Sr. Arzobispo, que celebró la misa de comunidad, recibieron la Santa Eucaristía cuantos en disposición se encontraron, en unión de muchas otras personas externas que asistían y especialmente de los padres de diez y nueve de nuestros alumnos que por vez primera albergaron en su pecho á nuestro divino Jesús. La función resultó muy solemne y conmovedora, como V. R. podrá ver en la relación que hizo de nuestra fiesta *La Religión*, diario católico de esta capital, en los términos siguientes:

Casa Salesiana.

El Ilustrísimo y Reverendísimo señor Arzobispo celebró Misa ayer en la Capilla de la Casa Salesiana de Caracas, y dió la Comunión á 19 niños que por la vez primera albergaron en su pecho el Augusto Sacramento. Después de la Misa el Prelado confirmó á cuatro niños. Muchos miembros de las familias de estos niños concurrieron á estos actos, y el espacio era escaso para los concurrentes.

El alumno M. Fernández de Arcila, en el salón de recibo, leyó una manifestación de gratitud de aquella familia salesiana al Ilmo. señor Uzcátegui, y le ofreció como recuerdo de aquella Primera Comunión un cuadro en que está dibujado al óleo el escudo del señor Arzobispo; el dibujo es obra de uno de los padres salesianos.

Los niños cantaron el *Sacerdos et Pontifex*, obra de Monseñor Cagliero, Obispo salesiano de la Patagonia, el *O Salutaris Hostia* de Monseñor Costamagna, Obispo salesiano del Ecuador, y el *Himno á San Francisco de Sales*, letra y música del sacerdote salesiano doctor Juan Urbano.

El Ilmo. Sr. Arzobispo discurrió manifestándose muy contento del Colegio de San Francisco de Sales, haciendo reminiscencia de su visita á la gran casa salesiana de Turín y enalteciendo debidamente la memoria de Don Bosco, fundador de la Congregación Salesiana.

Después que se retiró el Prelado, se cantó una Misa á San Francisco de Sales, cuya imagen al óleo lucía en el altar, y es también obra del citado Padre. Se hizo luego la renovación de los votos del bautismo, acto en el cual dirigió á los niños una plática el Pbro. D. Lamolla, que ha ayudado á los Salesianos en la preparación de los alumnos.

El adorno de la pequeña Capilla del Colegio era muy sencillo y elegante. Las familias de los alumnos se esmeraron en enviar flores. En la puerta de la Capilla lucían las banderas del Papa y de Venezuela y el escudo del señor Arzobispo; veíase en el interior un cuadro de la Cena Eucarística y otro con el monograma de Nuestro Señor Jesucristo bordado en oro.

Podemos decir que Venezuela tiene en el Colegio de San Francisco de Sales, abierto apenas en setiembre, un semillero de buenos ciudadanos.

Por el halagüeño día de ayer felicitamos al Ilmo. señor Arzobispo, protector esforzado de la obra de los Salesianos en nuestra Patria, y al Director del Colegio á que nos hemos referido.

A propósito de la misma fiesta escribía también un Cooperador salesiano de esta Capital:

Primera Comunión y fiesta de S. Francisco de Sales.

Solemne fiesta se celebró ayer en el Colegio Salesiano con motivo de haber hecho su primera Comunión varios alumnos de aquel acreditado instituto, y de celebrarse la fiesta de su Santo Patrón, S. Francisco de Sales.

Profundamente conmovedor fué el acto en que aquellos niños, llenos de ardiente fe, recibieron de manos de nuestro dignísimo Prelado el Augusto Sacramento; porque ante escenas como esas, á más de la solemnidad que les es propia, experimentamos el hermoso recuerdo de aquel día semejante, cuyas delicadas impresiones no se nos borran nunca y cuya aurora nos ilumina siempre el porvenir.

Ya comienza á dar fruto entre nosotros la obra del inmortal Don Bosco, de aquel que ofrecien-

dolo todo en aras de un ideal sublime, pasó por la tierra, cual un ángel del Cielo, predicando virtudes y derramando bienes; si, Don Bosco fué uno de esos recursos que la Divina Providencia envía á la humanidad doliente: el verbo mismo de la caridad que tomó forma humana para venir al mundo y verter á torrentes por doquiera su benéfica influencia. Por eso vemos que su bendita institución se ha extendido por todos los países, y que sus amantes discípulos, inspirados en el amor al bien, siguen entusiasmados al maestro, imitándole en su noble propósito.

Con gran satisfacción, pues, saludo hoy al Superior del Colegio de Salesianos de esta ciudad, y á sus dignos compañeros á quienes al protestar una vez más mi amistad decidida, me es grato felicitarles por la admirable competencia con que desempeñan su elevada misión.

Un Cooperador Salesiano.

He aquí, R. Padre, unos insignificantes ecos de la Obra Salesiana de Caracas. Dios quiera que se repitan con frecuencia, para bien de esta población y para gloria de Dios Nuestro Señor.

Su afmo. hijo en J. y. M.

ENRIQUE RIVA, Pbro.

Caracas, 6 de Febrero de 1896.

MÉJICO.

Una fructuosa misión en Jerez.

Amadísimo P. Rúa.

Deseo cumplir hoy mismo con un encargo que me ha hecho el P. Piccono, nuestro queridísimo Sr. Director, de referir á V. R. lo más notable de una Misión que acabo de predicar en Jerez, diócesis de Zacatecas.

Esta Misión ha durado doce días, teniendo yo que predicar mañana y tarde, y confesar desde las primeras horas de la mañana hasta muy entrada la noche, sin poder descansar en todo el día, pues siempre tenía el confesonario enteramente rodeado de gente. Según calculo, en los doce días de la Misión se han confesado más de cinco mil personas, no escaseando los hombres, quienes de ordinario tienen demasiado respeto á los Santos Sacramentos, casi dejándolos para que tan solo los reciban las mujeres.

A los sermones ha asistido muchísima gente, de modo que á pesar de ser la iglesia parroquial mucho más capaz que la de María Auxiliadora de Turín, no podía contener el muchísimo gentío que afluía para escuchar la palabra de Dios, la cual semilla divina parece no cayó en el camino, ni entre piedras ó espinas; sino en terreno bueno y bien dispuesto para producir abundante fruto, pues no me dejaban descansar en el confesonario, como ya le he dicho.

El último día de la Misión aquellos buenos cristianos me manifestaron el más cordial agradecimiento, rodeándome en la misma iglesia para besarme la mano y algunos los pies, presentándose-me muchas personas llorando de pena, porque ya me marchaba.

El demonio, envidioso del fruto que la gracia

del Señor producía en las almas, no ha dejado de mover guerra, pero, gracias á Dios, de bien poco le han servido en esta ocasión sus diabólicas artes.

Ruegue, amadísimo Padre, por todos sus hijos de Méjico y bendíganlos á todos y en modo especial á su humilde y sumiso hijo

in C. J.

RAFAEL NOGUER, Pbro.

Jalapa (Méjico), 12 de Marzo de 1896.

BUENOS AIRES.

Sr. Director del Boletín Salesiano.

Amadísimo hermano:

Aprovecho la ocasión de haber venido á esta casa de noviciado de Bernal, para darle alguna noticia de ella y de la fiesta que motivó nuestra venida desde Buenos Aires, es á saber, la vestición de quince nuevos novicios salesianos.

En esta casa, como V. puede suponer, tienen fija su mirada y puestas sus esperanzas las demás casas salesianas de esta República, pues ella es la que ha de proporcionarles nuevos y briosos operarios que atiendan á las necesidades que en la viña del Señor cada día se experimentan, en el continuo crecimiento de la ya bastante copiosa mies.

De reciente fundación, pues se abrió el año pasado, esta casa ha comenzado ya á dar sus frutos, de los que buena muestra son los quince novicios que el 9 del p. p. Febrero se agregaron á los ya existentes, que forman un buen número, si bien no tan grande que baste á satisfacer las necesidades de personal que se sienten.

Por la mañana del citado día 9 hubo misa de comunión, la cual fué muy numerosa y concurrida, no solo por los niños de nuestro Colegio de Almagro, que asistían, sino también por bastantes fieles, pues la Capilla es pública. Después del desayuno y mientras llegaba la hora de la misa solemne, salimos con los niños á dar un pequeño paseo. ¡Cuanta magnificencia! Imposible se me hace, Sr. Director, poderle dar una idea siquiera aproximada de las bellezas que aquí ha puesto la naturaleza. Siendo Bernal un pueblo formado en su mayor parte de suntuosos hoteles y villas de recreo, es todo él un vergel. No bien salimos de casa, nos encontramos rodeados de magníficos jardines, de encantadoras villas y de frondosas huertas, de bosques y planteles á cual más deliciosos.

No parece sino que la naturaleza ha reunido aquí todas sus bellezas; la vegetación es gigantesca y el campo sonriente. Uno se siente revivir en sitio de tanta vida y donde los gratos perfumes de las flores recrean el olfato, é infinidad de variados pájaros alegran con sus suaves y melodiosos gorjeos. Algo más allá nuestra vista descubrió por una parte extensas praderas que ofrecen sabroso pasto á infinidad de ganado que por ellas vaga; y por la otra la inmensa y majestuosa corriente del río La Plata, cuyas orillas matizan tupidos bosques de eucaliptos. Esta fué la meta de nuestro paseo matutino, y ya puede V. figurarse con cuanto contento nuestro.

De vuelta á casa se cantó la misa solemne y se hizo la vestición, después de la cual, el R. P. José Vespignani, Inspector de las casas Salesianas de esta República, dirigió un elocuente discurso á la numerosa concurrencia, descubriendo la sublimidad del acto que acababa de verificarse, y patentizando la gran necesidad que se siente de nuevos ministros del Señor, que cosechen la abundante mies de su heredad.

¡ Gracias sean dadas al Señor, que de manera tan patente bendice á nuestra humilde Sociedad, mandándole nuevos operarios, y gracias también al pueblo de Bernal que ama y favorece á los Salesianos!

De V., Sr Director,

Afmo. hermano in J. C.

M. B.

Buenos Aires, 17 de Febrero de 1896.

COLOMBIA.

Remedio contra la lepra.

La población de Botogá está justamente entusiasmada con la plausible noticia de haberse encontrado un remedio contra la lepra, ese azote que agosta sin piedad las más bellas porciones de la Colombia.

El eminente doctor D. Juan de Dios Carrasquilla que desde el mes de Julio del año pasado se había consagrado con verdadero entusiasmo al estudio de un tratamiento que resolviera el importante problema de la curación de la lepra, parece haber dado con él, como lo comprueban los satisfactorios resultados obtenidos en buen número de casos; de 15 á 20.

El precedimiento seguido por el referido doctor ha sido la aplicación de la *seroterapia*, que ha llevado á su ánimo la convicción más completa de su eficacia en la extirpación de la lepra.

El Gobierno, tomando viva parte en tan fausto descubrimiento, ha publicado un decreto creando el Instituto Carrasquilla y el Hospital de Leprosos, donde eminentes doctores se dedicarán á la aplicación del suero; y si los favorables resultados continúan, dichos benéficos establecimientos se multiplicarán por toda la República, para combatir la terrible enfermedad que la asola.

No podemos menos de dar gracias al cielo y de alegrarnos de tan importante descubrimiento que hará renacer las esperanzas en tantos desgraciados, víctimas de tan terrible azote.

EXCELENTE IDEA.

Los alumnos del Seminario Teológico de Milán han propuesto el siguiente modo de celebrar el septuagésimo quinto aniversario de la primera comunión de León XIII, que cae precisamente este año en domingo y que coincide con la del patrono de la juventud, San Luis Gonzaga (21 de Junio). En este día los directores de Seminarios, colegios, asilos y asociaciones habrían de procurar que todos sus subordinados, lo mismo los niños que las niñas,

se acercasen á la Sagrada Mesa en memoria de la primera comunión de León XIII, y para implorar del Señor días más tranquilos para el Pontífice y para la Iglesia. Además en los colegios y parroquias donde se pudiese sin gran dificultad, sería bueno trasladar para aquel día la primera Comunión de los niños y niñas. Ya sabemos que en muchos lugares no será esto posible, pero la buena voluntad puede mucho. Consideren aquellos á quienes incumbe, que con este acto haría la juventud una hermosa demostración de afecto y reverencia al Padre Santo, quien indudablemente verá con suma alegría el que estos corazones tiernos y juveniles, cuyas oraciones son tan aceptas á Dios nuestro Señor, dirijan al cielo sus plegarias para las necesidades de la Iglesia. En la Comunión podrían también tomar parte todos los demás que lo desearan. Finalmente, si todos los que comulgasen en dicho día concurriesen con la limosna de 10 céntimos, podría formarse un álbum precioso, el cual, conteniendo los nombres de las parroquias, sociedades, colegios, oratorios, etc., que hubiesen puesto en práctica esta idea, fuese dedicado al Papa. Piénsenlo bien los superiores y directores, y decidanse á solemnizar el jubileo eucarístico de León XIII.



Vida de las Santas Justa y Rufina por el Pbro. Salesiano D. Pedro Ricaldone. — No hace aún muchos meses que en las columnas de nuestro Boletín referíamos la solemne inauguración de las Escuelas-Talleres Salesianos de Sevilla, y la bendición de las máquinas. Primer fruto de estos talleres ha sido la hermosísima vida de las gloriosas patronas de la ciudad de S. Fernando. Para tributar los merecidos elogios que este nuevo libro se merece, nada más á propósito nos parece que las frases que en la Carta-Prólogo le dedica el Muy Ilustre Sr. Magistral de aquella Santa Iglesia, D. José Roca y Ponsa:

« Puesto que V. lo quiere, allá van las impresiones que he sentido y los pensamientos que me ha suscitado la Obra que ahora saca á pública luz para gloria de Sevilla y provecho de los hombres de buena voluntad.

» En primer lugar le diré con franqueza, que me parece muy rica en datos y primorosamente escrita la Vida de las Santas, tan simpáticas á todo Sevillano, como grandes y gloriosas entre los grandes y gloriosos mártires de nuestra santa fe católica. Y me agrada en extremo el amor que perfuma todas sus páginas, á esa tierra de María y del sol, de la piedad y las flores, de la fe y de sabrosísimos frutos de la naturaleza.

» Si me permite la frase, diré que huele á azahar de nuestros vergeles, y sabe á Sevilla en todos sus capítulos, demostrando que si Sevilla ha hecho suyo el espíritu Salesiano, los Salesianos se han impregnado bien del espíritu Sevillano, que es amor vivo, puro intenso y regalado á esta hermosa tierra sin par, que place á todos y agrada hasta á Dios.

» No desmerece la parte tipográfica de la literaria, y la Vida de las Santas Justa y Rufina, impresa con amor, como un regalo que la Congregación de D. Bosco quiere hacer á Sevilla, entusiasta de la gran Obra del Apóstol del siglo XIX, resulta digna de esta

ilustre y católica Ciudad y constituye una prueba de lo que puede esperarse de los Talleres Salesianos, cuando tan á los principios y sin preparación, da un libro tan hermoso tipográficamente considerado..... »

Signe á la Vida propiamente dicha, « una corona de poesías para que fuera noto, como dice el Autor, que los poetas de todas las edades cantaron á los acordes y melodiosos acentos de su lira, las glorias y grandezas de nuestras santas. Justo me pareció también no olvidar al tradicional « Niño perdido, » dedicándole, aunque no fuese más que un breve apéndice, y creí hacer cosa grata á los Sevillanos, que tan entusiastas admiradores se muestran de la Obra de Don Bosco, recordándoles al insigne Hermano Toribio, que inició en el pasado siglo, en esta hermosa ciudad, la Obra redentora de la juventud. »

Por todas estas bellas y hermosas cualidades y por creer que su lectura enamoraría de la virtud y fomentaría la piedad y devoción en las familias cristianas, la recomendamos encarecidamente.

Programa de Enseñanza para la Escuela de Artes y Oficios de los Talleres Salesianos del Sagrado Corazón, en Quito (Ecuador). — Conocida es generalmente la importancia de la Obra de nuestro amado padre D. Bosco, mas no tanto que permita formar de ella juicio exacto. Poco extendida, relativamente, en España y América, cuenta con escaso número de establecimientos industriales donde brille en todo su esplendor la luminosa idea del « verdadero Apóstol de la clase trabajadora y menestral en este siglo. » Y no es porque no se pongan en práctica en todos ellos sus sabias enseñanzas, mas porque de reciente fundación y debiendo luchar con no pocas dificultades, no siendo las menores las que la escasez de recursos produce, se ven precisados á avanzar con parsimonia y á desarrollar la idea poco á poco y á fuerza de hombros. Leyendo el presente Programa, que, con las necesarias modificaciones, no es otro que el que en todas las casas salesianas rige, el ánimo se queda sorprendido y admirado, no porque en él encuentre cosas maravillosas y nunca vistas, sino porque la perfección que en él se descubre no parece, á juzgar por el casi común criterio, que pueda armonizar con el carácter de religiosos de los fundadores y directores de esos establecimientos industriales, como si precisamente por eso mismo no fuera la cosa más natural y sencilla. Hasta los más exigentes y prevenidos, leyéndolo, no podrán menos de conformarse.

Hacemos ardientes votos para que este Programa alcance una extraordinaria difusión en el viejo y nuevo continente; y á cuantos anhelan adquirir una adecuada idea de lo que son los Talleres Salesianos, ardientemente les recomendamos su lectura.

Flores Ascéticas por D.^a Antonia Rodríguez de Ureta. — Bien conocido y ensalzado es en la república literaria el nombre de esta ilustre escritora católica, directora de *La Semana Católica* de Barcelona y de la importante revista histórica *El Archivo Católico*, para que necesite de recomendación una obra que lleva al frente su nombre y que como la de que ahora nos ocupamos es una galana muestra de los vastos conocimientos y del gracejo, naturalidad y pulcritud con que la autora maneja la lengua de Cervantes. Contiene este precioso libro diversos trabajos bibliográficos e históricos en su mayor parte, sobre ilustres y esforzados atletas del cristianismo, y en todas las páginas de él « resplandecen, como muy bien dice el Dr. Vilarrasa en la censura, ejemplos de heroicas virtudes, cuya apología puede contribuir á que los lectores las admiren é imiten, siendo útiles y provechosas las consideraciones y máximas de que abunda. Por esto y porque su redacción es amenísima y atractiva, lo juzgo libro muy propio para la propaganda católica.... » y como tal le recomendamos, pues los suavísimos aromas que despiden estas flores, han de contribuir no poco á purificar la corrompida atmósfera que en no pocas familias se respira, y han de arrastrar á muchas almas tras de los olorosos perfumes de las virtudes de Cristo. — Se vende en casa de la autora calle del Bruch, núm. 90, Barcelona, y en las principales librerías católicas, al precio de 3 pts. en bonita encuadernación con planchas doradas.

De la casa de B. Herder. Editor Pontificio, en Friburgo de Brisgovia (Alemania) hemos sido honrados con las siguientes importantes obras, de venta en dicha casa y en las principales librerías católicas de España y América.

La Sociedad civil cristiana según la doctrina de la Iglesia romana. Texto de enseñanza moral para la juventud de ambos sexos, por el Ilmo. Sr. D. Pedro Schumacher, Obispo de Portoviejo (Ecuador). En 12.º (XIV-118 pág.) 1 fr. en rústica y 1,15 encuadernado.

A neutralizar el letal veneno que las nuevas ideas han inculcado en las venas de nuestra actual sociedad y que la inficiona y corrompe, tiene el importante libro que recomendamos, por la precisión y claridad con que señala y combate los modernos errores sobre la sociedad civil. Si su difusión y lectura se extendiera, cuanto fuera de desear, y si cuando menos en los colegios católicos privados, se adoptara de texto, mucho habría de contribuir á iluminar el entendimiento de tantos extraviados y á quitarles la venda que tan cegados les tiene. Para mejor conocer la utilidad é importancia de esta obra, basta saber que ha sido calurosamente recomendada por el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Zaragoza y por los Sres. Arzobispos y Obispos de Bogotá, Burgos, Caracas, Comayagua, León, Nueva Pamplona, Quito, Tarragona, Tehuantepec y Veracruz: y adoptada de texto en varios institutos y colegios.

Pensamientos y Consejos para la juventud estudiosa, por el R. P. Adolfo de Doss S. J. vertida al castellano de la séptima versión alemana por D. Vicente Ortí y Escolano. Con un magnífico grabado. En 12.º (XIV-600 pág.). 5 fr. en rústica y 6,50 lujosamente encuadernada en tela con cortes encarnados. — Nada mejor podemos hacer para dar á conocer la importancia de este libro, que reproducir algunas palabras del Ilmo. y Rmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Madrid-Alcalá, al recomendarle encarecidamente: « El autor ha dispuesto la materia de su libro con tal arte, que el espíritu del que lo lee va ascendiendo en él como por una escala, que empieza en aquel momento feliz, en que, convertida el alma sinceramente á Dios, rompe los vínculos de las aficiones desordenadas á las criaturas, y termina en el punto en que el alma se une estrechamente con Dios, llegando á los más altos grados de la virtud y de la perfección cristiana. Todo el camino que aquí media entre el punto de partida y el término feliz, á donde guía á los lectores este libro, está adornado y como vestido de hermosas flores con que el genio de la elocuencia sabe embellecer los conceptos de la vida espiritual, los cuales cautivan desde luego el ánimo de los lectores, y les disponen á la consideración y estima de los bienes verdaderos. El autor ha ordenado sus pensamientos y consejos formando un todo admirablemente entrelazado de innumerables textos de las sagradas letras. Puede ser comparada su obra bajo este concepto al libro de la *Imitación de Cristo*, Señor Nuestro; y según que en ella se van recorriendo las tres vías de la vida espiritual, se asemeja mucho á los *Ejercicios de S. Ignacio de Loyola*, presentados á la juventud de nuestro siglo bajo la forma arrebatadora de la elocuencia. »

« Los padres de familia, dice también sobre esta obra el Sr. Obispo de Costa-Rica, que quieren prevenir á sus hijos contra los peligros del mundo, el amigo celoso que se proponga enseñar á un compañero querido el camino de la verdadera felicidad, los sacerdotes y párrocos que deseen proteger contra la indiferencia religiosa á la juventud inteligente que les está confiada, no pueden regalar á los jóvenes otra obra mejor que los *Pensamientos y Consejos* del R. P. de Doss. » Lleva la aprobación de varios Sres. Arzobispos y Obispos de España y América.

Historia de la santa Iglesia Católica para uso de las familias, por D. Francisco Díaz Carmona. Obra ilustrada con un retrato de S.S. León XIII y muchos grabados intercalados en el texto. En 12.º (VIII-354 pág.) 3,75 fr. en rústica y 4,50 en tela con lámina impresa en la tapa. Aprobada y re-

comendada por el Sr. Obispo de Córdoba. — Con la muy buena y plausible idea de que sirva de lectura á las familias cristianas y de texto en las escuelas, ha sido escrito este compendio, basado en la preciosa y magistralmente concebida *Historia de la Iglesia católica*, por Francisco Beutter, Prebendado de Friburgo, tan popular en Alemania. Nosotros la recomendamos de todas veras, pues su lectura habría de producir no pocos frutos de bendición y fortalecer la fe que en muchos corazones se va debilitando á los golpes que la impiedad asesta contra la inmovible roca de la Iglesia Católica, falsificando descaradamente su gloriosa historia y acusándola de los más nefastos crímenes, con tales visos y apariencias de verdad, que logra engañar á muchos incautos é ignorantes.

Aunque no fuera más que mirando esta obra bajo este solo concepto, bastaría para que no hubiera familia católica que no contara con ella en su biblioteca.

Nociones de Física experimental, por el Dr. N. Wildermann, con 116 figuras intercaladas en el texto. En 8.º (VIII-136 pág.) 1,25 fr. en rústica y 1,40 fr. encuadernado. — El presente texto tiene por objeto la explicación elemental de los principales fenómenos de la naturaleza que son del dominio de la Física, sin el auxilio de costosos aparatos y con exclusión de todo cálculo matemático. Puede servir de texto en los institutos de comercio, en las Escuelas Normales, en las de Artes y Oficios, y muy particularmente en las clases superiores de Colegios que tengan la enseñanza primaria más ampliada.

Librito de Misa dedicado á los niños piadosos, por G. Mey. Cuarta edición, mejorada y aumentada por un Padre de la Compañía de Jesús. En 24.º (IV-148 pág.) 60 cts. en rústica; 85 cts. encuadernado en media tela con corte encarnado; 1,35 fr. en tela con corte dorado. Ha sido aprobado y recomendado por varios preladados de España, América, Alemania, Austria, Francia, Italia y Suiza. — Es un librito de piedad muy á propósito para fomentar la devoción en los niños y darles una adecuada idea de la importancia y sublimidad del Augusto Sacrificio. Se lo recomendamos eficazmente á las familias cristianas.

Jesús, amigo de los niños. — Hermoso librito de oraciones, ilustrado y destinado á la infancia. Ha sido recomendado por varios Prelados. En 32.º (64 pág.) Hermosamente encuadernado en papel de varios colores, con plancha de oro sobre la cubierta y 49 magníficas láminas. 50 cts.; 100 ej. 40 fr.; 500 ej. 187,50 fr.; 1.000 ej. 375 fr. Por cada 100 ej. 10,35 fr. para el franqueo y certificado. Más de 5.000 ej. se remiten en caja, á menos de aviso en contrario.

Hemos recibido el Boletín-Revista de la Juventud Católica de Valencia, de Enero á Diciembre de 1894. Forma un volumen de 192 pág. y contiene excelentes trabajos en prosa y verso. Agradecemos el envío.

Del Ateneo Municipal de Manila, que está bajo la dirección de los RR. PP. Jesuitas, hemos recibido un cuaderno de 80 pág. que bajo el título de *Solemne distribución de premios*, contiene los nombres de los alumnos de dicho Ateneo que en el curso de 1895 á 96, por su ejemplar conducta, constante aplicación y notable aprovechamiento, previo concurso literario, han sido merecedores de premio y alabanza. El número verdaderamente crecido de los jóvenes premiados, prueba el floreciente estado en que se encuentra aquel establecimiento docente bajo la sabia dirección de los RR. PP. Jesuitas. Agradecemos la atención.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica - Gerente JOSÉ GAMBINO
Turín — Tipografía Salesiana.